Vanguard

México cómo vamos

México, ¿cómo vamos **en el ahorro para el retiro?**

Directorio **México ¿cómo vamos?**

Sofía Ramírez Aguilar, Directora General
Adriana García Hernández, Coordinadora de Análisis Económico
Katia Guzmán Martínez, Coordinadora de Datos
Daniela Hernández Sánchez, Coordinadora de Comunicación
Brenda Flores Cabrera, Analista
Axel Eduardo González Gómez, Analista
Sandra Martínez Peña, Analista
Regina Isabel Medina Rosales, Analista en Datos
Karen Paola Torres Pérez, Jurídico
Alan Hernández Suárez, Webmaster
Ana María González Franco Lelo de Larrea, Project Manager

Este estudio fue posible gracias al apoyo de Vanguard® y su equipo **Adriana Rangel,** Directora del Segmento Institucional para Vanguard América Latina, **Juan Hernández,** Director General de Vanguard América Latina, **Juan S. Nito,** Director del Área Legal y de Cumplimiento para Vanguard América Latina, **Pablo García Moreno,** Consultor Junior de Ventas Institucionales.
Este estudio fue preparado por México, ¿Cómo Vamos? y no necesariamente refleja el punto de vista de Vanguard.

Descarga esta publicación en:
www.mexicocomovamos.mx

@mexicocomovamos

Noviembre-Diciembre 2022
El Observatorio Económico México Cómo Vamos, A.C.
Varsovia 36 interior 437, Colonia Juárez
Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06600, CDMX
contacto@mexicocomovamos.mx
(55) 7590 1756

Ilustración
Emilia Schettino

Diseño
Isaac Ávila
Ramón Arceo

Índice

Resumen ejecutivo 5

01. Panorama general del ahorro en México 7

02. ¿Quién ahorra en México? 12

- 2.1. Ahorro activo (total, formal e informal) 12
- 2.2. Ahorro por condición sociodemográfica 17
- 2.3. Determinantes del ahorro 29

03. ¿Quién puede ahorrar en México? 32

- 3.1. Ahorro por deciles de ingreso 32
- 3.2. Barreras al ahorro. La restricción presupuestaria de los hogares en México 38

04. ¿Quién podría ahorrar más en México? 41

- 4.1. Personas con ingresos suficientes, que cuentan con un esquema de ahorro 41
- 4.2. Personas con ingresos suficientes, con un esquema de ahorro para el retiro activo 45
- 4.3. ¿De qué tamaño es el mercado potencial de ahorro? 47

Alcances y limitaciones 53

Bibliografía 57

Anexo 58

I. Diagnóstico del ahorro en México

Resumen ejecutivo

El presente estudio muestra un diagnóstico del mercado potencial de personas que pueden ahorrar para el retiro en México. Por ahorro activo se entiende el dinero que se reserva para uso futuro, en lugar de gastarlo de inmediato, sin importar el destino posterior del dinero ni el instrumento utilizado para tal fin (CNBV, 2021).

El objetivo general de esta investigación es fomentar e incrementar el ahorro para el retiro y la inclusión financiera entre los trabajadores formales e informales. La inclusión financiera es el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar la capacidad financiera de todos los segmentos de la población (CNBV, 2021).

Con base en la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) que se elabora cada tres años, se analiza la información en cuatro capítulos. El primer apartado señala el panorama general del ahorro en México en donde 67.8% de las personas de 18 a 70 años de edad tienen al menos un tipo de producto financiero formal como una cuenta de ahorro, crédito, seguro o una cuenta de ahorro para el retiro o AFORE, lo que equivale a 56.7 millones de personas.

Sin embargo, las diferencias en la inclusión financiera entre hombres y mujeres son de 12 puntos porcentuales en el 2021; lo anterior puede explicarse con base en las fallas estructurales del mercado laboral: por una parte, la baja participación laboral de las mujeres y por otra, la mayor participación laboral informal de las mujeres comparada con los hombres. Esto es relevante porque los trabajadores informales, además de carecer de seguridad social, no cuentan con acceso a instrumentos financieros formales como las AFORES.

En este sentido, en 2021, el porcentaje de la población de 18 a 70 años que tiene una AFORE es del 39.1%. Y, una vez más, la brecha entre hombres y mujeres es muy grande, 18.1 puntos porcentuales. Además, se observa una tendencia decreciente en la población con AFORES y un incremento en el número de retiros que realizaron los trabajadores en dichas cuentas en el periodo 2015-2021. Lo anterior puede deberse al impacto de la pandemia de COVID-19 en el empleo.

Además de los productos financieros formales, existe una alta prevalencia de las y los

mexicanos de poseer productos financieros informales. En 2021, 54.1% de las personas de 18 a 70 años ahorran informalmente. En este caso del ahorro informal, la brecha entre hombres y mujeres es menor.

En el segundo capítulo se responde ¿quién ahorra en México? En este sentido, se observa un incremento en la población que ahorra de 7.8 puntos porcentuales de 2012 a 2021. Respecto al comportamiento financiero del ahorro y las condiciones sociodemográficas de las personas, los principales hallazgos muestran que: los hombres ahorran más que las mujeres (aunque la diferencia puede explicarse por las fallas estructurales del mercado laboral); los trabajadores formales ahorran más que los informales (debido a la asociación de empleos formales con mayores ingresos promedio y acceso a instrumentos formales de ahorro); existe una relación positiva entre la propensión de las personas a ahorrar y el tamaño de localidad, la educación y el ingreso, y una relación negativa entre la propensión de las personas a ahorrar y la edad.

Además, para conocer cuáles son las probabilidades de las condiciones asociadas al ahorro, se realizó un modelo econométrico que permitiera establecer los determinantes tanto del ahorro total, como de su desagregación en formal e informal para las personas ocupadas. Los principales resultados muestran que las características asociadas a una mayor probabilidad de ahorrar son: tener un crédito formal tradicional, llevar un presupuesto, mayor nivel de ingresos y escolaridad. En el caso de edad, la relación es inversa; a mayor edad, menor probabilidad de ahorro. Finalmente, ser mujer, vivir en una localidad urbana y tener un empleo formal están asociadas a una mayor probabilidad de ahorrar.

En el tercer capítulo, el estudio busca responder ¿quién puede ahorrar en México? El ahorro está condicionado al nivel de ingresos de las personas y los hogares, por lo que se analiza el ahorro entre aquellas personas ocupadas, es decir, que tuvieron un ingreso en el mes previo, y por deciles de ingreso, encontrándose en el decil I las personas con menores ingresos mensuales y en el decil X las personas que reportan mayores ingresos mensuales.

Entre los principales hallazgos, se encuentra una caída generalizada en el ahorro total en todos los deciles de ingresos entre 2018 y 2021 aunque la magnitud de la caída en el ahorro total de las personas de menores ingresos es casi tres veces mayor a la de los hogares de mayores ingresos. Es relevante señalar que cuando hablamos de personas ocupadas, el porcentaje de mujeres que ahorra es mayor al de los hombres. Lo anterior es relevante para entender el ahorro potencial que pudiera observarse en el país.

En el último capítulo, el estudio presenta ¿quién podría ahorrar más en México? Para contestar a esa pregunta, se tomó en cuenta a aquellas personas con ingresos suficientes para adquirir una canasta básica alimentaria urbana (CBA) y la no alimentaria (CBNA) (el valor conjunto de estas dos canastas en el tercer trimestre de 2021 es de 3,784 pesos). El 65.8% de las personas en esta situación ya cuentan con un ahorro

Finalmente, el mercado potencial del ahorro está dividido en aquellos que ya ahorran –mercado potencial de ahorro de transición (15,879,171 personas)– y los que no ahorran –mercado potencial de no ahorradores (7,076,223 personas)–. Es decir, el tamaño del mercado potencial del ahorro en México es de 22,955,394 personas. En donde aquellas personas con mayores ingresos y empleos formales ahorran más.

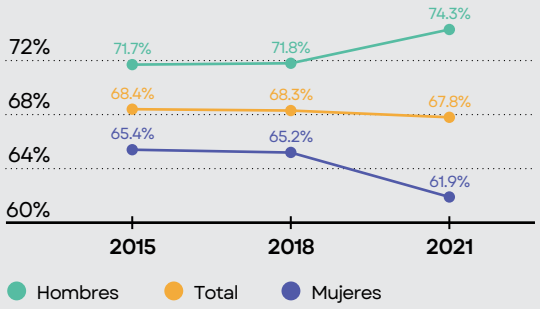
01

Panorama general del ahorro en México

De acuerdo con la ENIF 2021, **67.8% de las personas de 18 a 70 años tiene algún tipo de producto financiero formal:** cuenta de ahorro, crédito, seguro o Afore, lo que equivale a 56.7 millones de personas.

Es importante señalar que existe una **brecha en la inclusión financiera entre hombres y mujeres.** Entre 2012 y 2018 la brecha era de cerca de 7 puntos porcentuales, mientras que para 2021 **esta brecha es de más de 12 puntos porcentuales,** un incremento considerable.

Gráfica 1. **Población de 18 a 70 años con al menos un producto financiero formal**
Por sexo



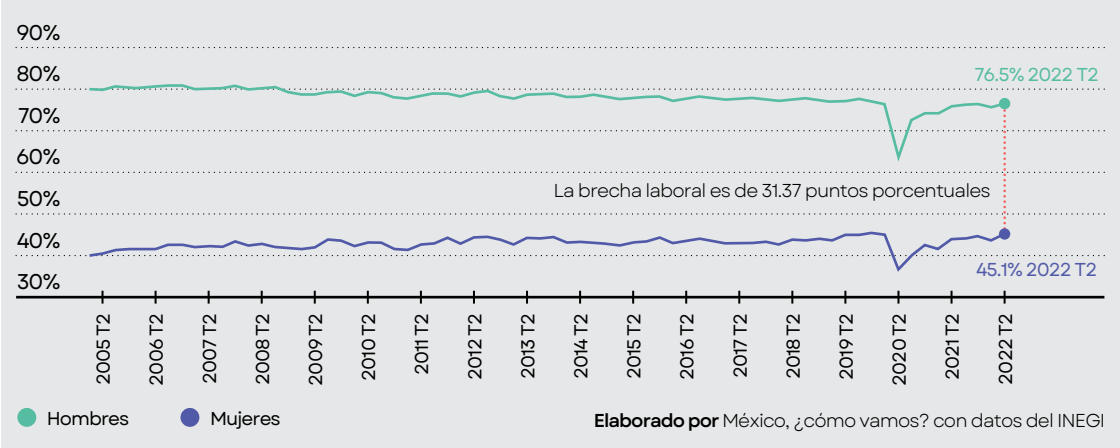
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

La **brecha en el acceso a productos financieros formales entre hombre y mujeres puede ser explicada** a partir de una de las fallas estructurales del mercado laboral mexicano: la **baja participación laboral**[1] **de las mujeres.** Al segundo trimestre de 2022, México tiene una tasa de participación nacional de 59.9%. Al desagregar los datos por sexo, la tasa de participación de los hombres es de 76.5%, mientras que la de las mujeres es 45.1%, la brecha por sexo

1 La participación laboral es el porcentaje que representa la población económicamente activa (PEA) respecto a toda la población de 15 años o más. Para ser parte de la PEA es necesario que la persona se encuentre ocupada en un empleo, o bien, esté en búsqueda activa de este.

de la tasa de participación laboral es de 31.4 puntos porcentuales, una de las brechas más amplias a nivel mundial y en Latinoamérica (OIT, 2018). Esta **menor participación de las mujeres en el mercado laboral implica una menor posibilidad de acceder a productos financieros formales.**

Gráfica 2. **Tasa de participación laboral**
Desagregada por sexo al 2° trimestre de 2022



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Sobre el incremento de la brecha en el ahorro entre hombres y mujeres en 2021, una hipótesis es la destrucción del empleo (tanto en puestos laborales como en horas trabajadas) ocasionada por la pandemia de COVID-19. La **mayor destrucción de empleos ocupados por mujeres en el periodo de mayor impacto de la pandemia** (segundo y tercer trimestre de 2020) **ocasionó que la brecha en la participación laboral entre hombres y mujeres se ampliara aún más** (Arceo y Guzmán, 2021). **Una de las posibles consecuencias** en el mediano plazo **de la reducción más pronunciada en participación laboral de las mujeres es una menor propensión hacia la posesión de productos financieros formales**. En 2018, el 65.2% de las mujeres de entre 18 y 70 años tenían al menos un producto financiero formal, mientras que para 2021, este porcentaje se redujo a 61.9%.

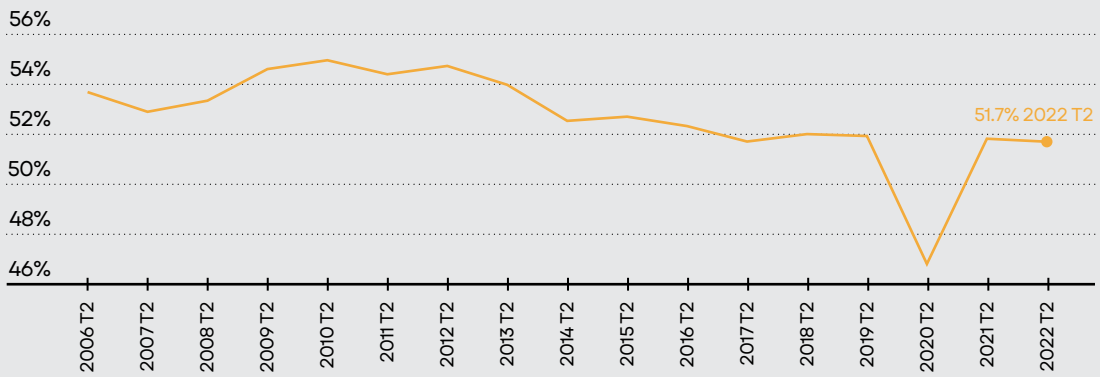
Además de la brecha en participación laboral, otra de las fallas estructurales del mercado laboral que está muy relacionada con el acceso a productos financieros y, en específico, al ahorro es la informalidad laboral.

Los trabajadores informales pueden estar empleados en negocios informales, no registrados ante las autoridades, o en negocios formales que, no obstante, no les proporcionan un vínculo laboral reconocido ante la ley.

Para fines de este estudio, con base en el INEGI, se utiliza la definición de informalidad como aquellos trabajadores que carecen de seguridad social. Durante el segundo trimestre de 2022, 51.7% de los trabajadores no agropecuarios[2] de México tuvieron un empleo informal; la tasa de informalidad fue más alta para las mujeres (54.7%) que para los hombres (49.4%).

2 El trabajo agropecuario es excluido de la TIL2 dada su naturaleza estacional.

Gráfica 3. **Tasa de informalidad laboral de la población ocupada no agropecuaria (TIL2)**
2° trimestre de cada año



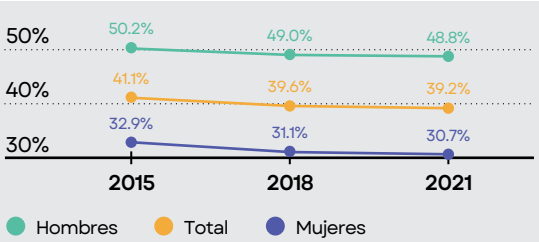
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Cabe destacar que, aunque la tasa de informalidad alcanzó un nivel de 46.8% en el segundo trimestre de 2020 (en el contexto de una pérdida pronunciada de empleos informales en el país y una mayor protección de los trabajadores con vínculos formales con sus empleadores para no perder su trabajo), la tasa ha sido mayor a 50% desde que se tiene registro, lo cual refleja la persistencia del problema en el mercado laboral mexicano.

Esta prevalencia de la informalidad en el mercado laboral implica que **55 de cada 100 trabajadoras y 49 de cada 100 trabajadores no tienen acceso a la seguridad social**, donde se contemplan las aportaciones a cuentas de ahorro para el retiro o AFORE.

En 2021, el porcentaje de la población de 18 a 70 años que tiene una cuenta de ahorro para el retiro o AFORE es del 39.1%. La brecha entre hombres y mujeres es de 18.1 puntos porcentuales, ya que el **48.8% de los hombres tiene una cuenta para el retiro o AFORE, mientras que 30.7% de las mujeres poseen ese tipo de cuenta**. Además, tanto de forma total, como para hombres y mujeres, se observa una **tendencia decreciente en la población con este tipo de cuentas** en el periodo 2015-2021. Esta trayectoria podría parecer contra intuitiva, dada la evolución demográfica en nuestro país, **con una población joven, pero envejeciendo[3], pues se esperaría un incremento en la tenencia de cuentas de ahorro para el retiro o AFORE**, sin embargo, el impacto de la pandemia en el empleo y, consecuentemente en el ahorro para el retiro podría explicar esta reducción en el porcentaje de la población con cuentas de ahorro para el retiro formal o AFORE.

Gráfica 4. **Población de 18 a 70 años que tiene una cuenta de ahorro para el retiro formal o AFORE**
Por sexo

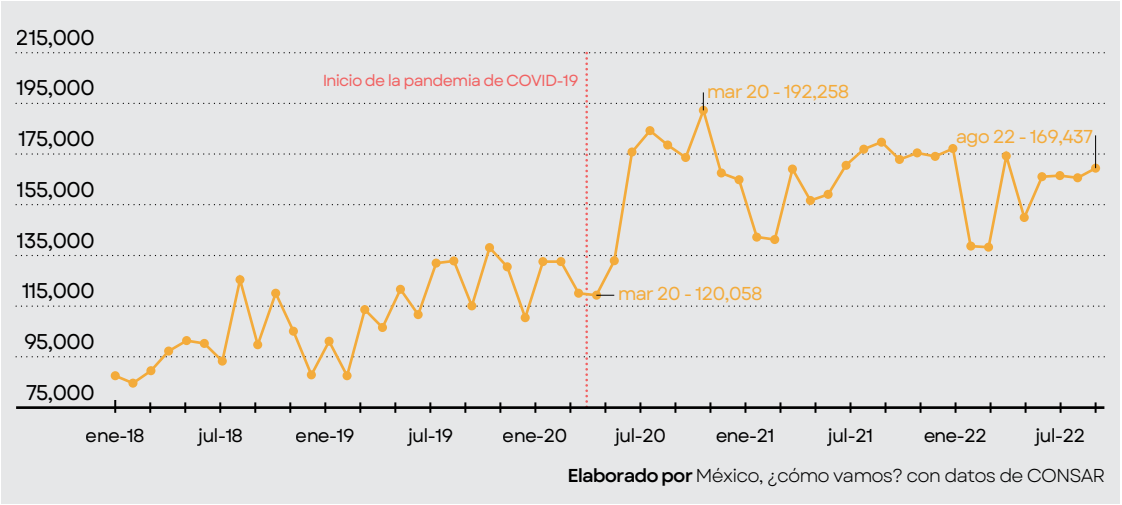


Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

3 Mediana en 2000: 22 años. Mediana en 2020: 29 años

Además de la reducción en la tenencia de este tipo de cuentas, como consecuencia del impacto de la pandemia en el empleo, tanto en la pérdida del mismo como en la reducción de las remuneraciones, se presentó un **incremento considerable en el número de trabajadores que realizaron retiros de su cuenta de AFORE**. En marzo de 2020 el número de trabajadores que realizaron retiros fue de 120,058, en octubre de 2020 ascendió a 192,258, un incremento de 60.14%. Con los datos más recientes, agosto de 2022, el número de trabajadores que realizaron retiros fue de 169,437, aún por encima del nivel prepandemia.

Gráfica 5. **Retiros de Afores por desempleo**
Número de trabajadores (2018-2022)



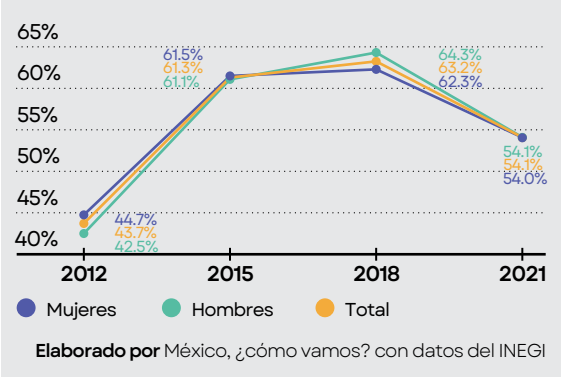
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos de CONSAR

Entre la **reducción en el porcentaje de la población con una cuenta para el retiro o AFORE,** y el **aumento en el número de trabajadores que realizaron retiros de su cuenta,** se presenta **un riesgo de largo plazo para las finanzas personales y** de los hogares, así como **para las finanzas públicas,** ya que implicaría una mayor carga sobre el sistema de pensiones universales.

Además de los productos financieros formales, existe una **alta prevalencia de las y los mexicanos de poseer productos financieros informales**. En 2021, 54.1% de las personas de 18 a 70 años ahorran informalmente y se observa una disminución de 9.1 puntos porcentuales con respecto a la cifra del 2018 (63.2 por ciento).

Respecto al crédito informal, entre 2018 y 2021, la población de 18 a 70 años que tiene algún crédito de este tipo disminuyó 8.1 puntos porcentuales, pasando de 38.6% en 2018 a 30.5% en 2021. **La reducción** de 9.1 puntos porcentuales **en el ahorro informal puede originarse por** tres escenarios posibles; el primero, **una reducción en el ahorro activo total**, el segundo, **una transición hacia productos de ahorro formales**, el tercero, **una combinación** de los dos escenarios previos. En la siguiente sección se ahonda en estos escenarios.

Gráfica 6. **Población de 18 a 70 años que tiene una cuenta de ahorro informal**
Por sexo



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Finalmente, en instrumentos de crédito y ahorro informales, las brechas entre hombres y mujeres son menores que las observadas en el caso de los instrumentos formales.

02

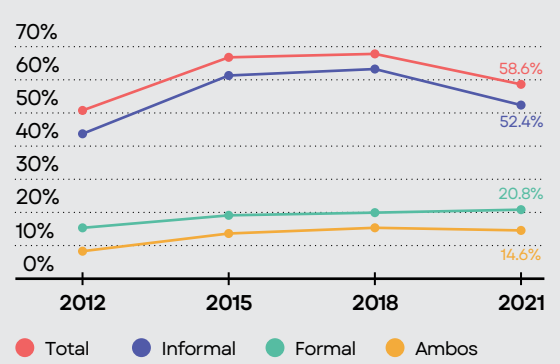
¿Quién ahorra en México?

2.1 Ahorro activo (total, formal e informal)

Recordando que el **ahorro activo** ocurre cuando una persona reserva dinero para el futuro en algún instrumento de manera formal o informal de forma deliberada. Por otro lado, mantener un saldo en una cuenta corriente no se considera un ahorro activo, ya que no implica una acción deliberada que tenga como finalidad el ahorro; sin embargo, las personas que poseen una cuenta corriente tienen una mayor posibilidad de acceder a productos adicionales adecuados para el ahorro (OCDE, 2017) (CNBV, 2021).

El periodo sobre la evolución del ahorro que contempla el presente estudio es el referente a 2012-2021, de acuerdo con las ediciones de la ENIF. En este periodo de estudio se observa que **la población que ahorra en México ha incrementado en 7.8 puntos porcentuales**, al pasar de 50.8% de la población en 2012 a 58.6% de la población en 2021; no obstante, **el máximo histórico se observó en 2018**, cuando el 67.8% de la población tuvo ahorro activo. Es decir, se presentó una reducción de 9.2 puntos porcentuales entre 2018 y 2021. Esta reducción observada en el ahorro activo total abona a la hipótesis planteada en el presente documento, sobre cómo el impacto de la pandemia en el empleo, ingreso y horas trabajadas tuvo efectos significativos en el mediano plazo en las tendencias de ahorro de las y los mexicanos.

Gráfica 7. **Personas que ahorran en México**
Por tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En la siguiente figura se puede observar de manera concentrada las diferencias en el porcentaje de personas que ahorra por tipo de ahorro (total, formal, informal y ambos), los colores cálidos representan la situación menos deseada, es decir, un porcentaje bajo de población que ahorra, mientras que hacia colores verdes se representa un porcentaje alto de la población que ahorra.

Al desagregar el ahorro activo entre ahorro activo formal y ahorro activo informal, se observa que para el caso del **ahorro formal** hubo un incremento de 5.5 puntos porcentuales entre 2012 y 2021, al pasar de 15.3 % de la población en 2012 a 20.8% de la población en 2021. Por otro lado, en el **ahorro informal** el incremento es de 8.7 puntos porcentuales; sin embargo, al igual que en el caso del ahorro total, el máximo histórico se observó en 2018, cuando el 63.2% de la población contó con ahorro informal, es decir, entre 2018 y 2021 la caída del ahorro informal fue de 10.8 puntos porcentuales.

Gráfica 8. **Personas que ahorran en México**
Por tipo de ahorro

	2012	2015	2018	2021
Total	50.8%	66.8%	67.8%	58.6%
Informal	43.7%	61.3%	63.2%	52.4%
Formal	15.3%	19.1%	19.9%	20.8%
Ambos	8.3%	13.6%	15.4%	14.6%

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En la sección previa del presente documento se anticipaba que la caída en el ahorro informal podría significar una caída del ahorro total, un aumento del ahorro formal o una combinación de los dos escenarios previos. De acuerdo con los resultados de la ENIF, se puede concluir que es una combinación de ambos escenarios, pues se observa un **incremento del porcentaje de la población que ahorra de manera formal entre 2018 y 2021** y una **reducción del porcentaje de la población que ahorra (total),** aunque no es posible hablar de una transición del ahorro informal al formal, ya que si bien el porcentaje de la población que ahorra en instrumentos formales incrementó 0.9 puntos porcentuales entre 2018 y 2021, la caída del ahorro total en ese mismo periodo fue de 9.2 puntos porcentuales.

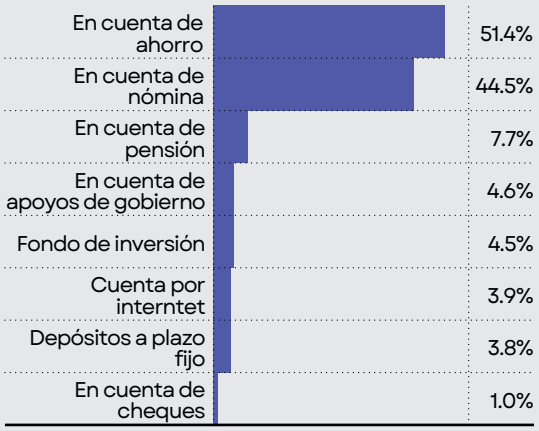
Finalmente, el porcentaje de la población que ahorra tanto en instrumentos formales como informales se ha mantenido relativamente estable desde 2015, aunque al igual que la tendencia observada en el ahorro activo total e informal, se observa una caída en 2021 respecto a 2018.

Instrumentos y destino del ahorro activo (total, formal e informal)

Además de conocer la tendencia de la población que ahorra en nuestro país, es importante conocer los instrumentos, productos o acciones que utilizan las personas para realizar su ahorro. Existe una diferencia muy marcada entre los instrumentos formales y los informales, así como las implicaciones que estos tienen en el largo plazo.

Los instrumentos de ahorro más usados entre personas con ahorros formales son las cuentas de ahorro y cuentas de nómina, donde 51.4% y un 44.5% de la población, respectivamente, señala tener este tipo de cuentas. En tercer lugar, pero con un porcentaje de la población significativamente menor, se encuentran las cuentas de pensión, con un 7.7%.

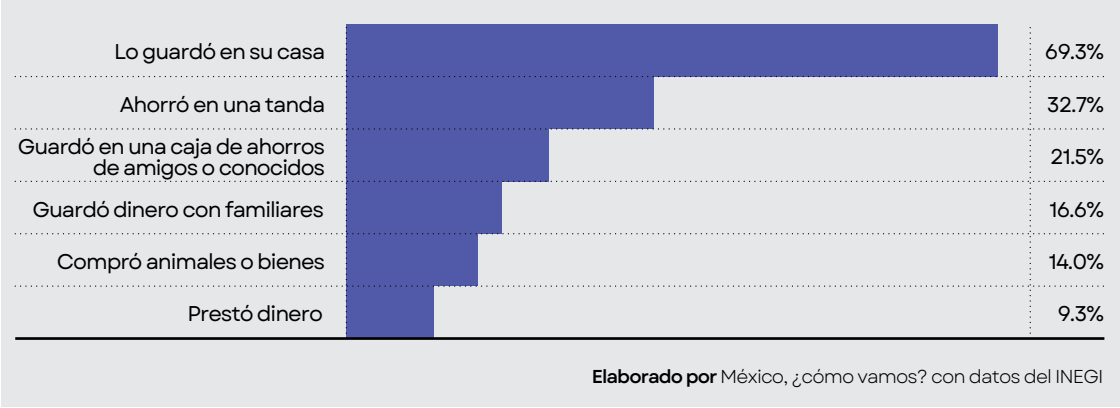
Gráfica 9. **Instrumentos de ahorro más usados**
Entre personas con ahorros formales (2021)



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En el ahorro informal, los instrumentos o acciones más usadas son guardar en casa los ahorros; el 69.3% de las personas con ahorros informales señala realizar esta acción, **seguido por tandas**, con el 32.7% de la población. Posteriormente, se presentan acciones como guardar dinero (21.5% de la población) en cajas de ahorro de amigos y familiares.

Gráfica 10. **Instrumentos de ahorro más usados**
Entre personas con ahorros informales (2021)



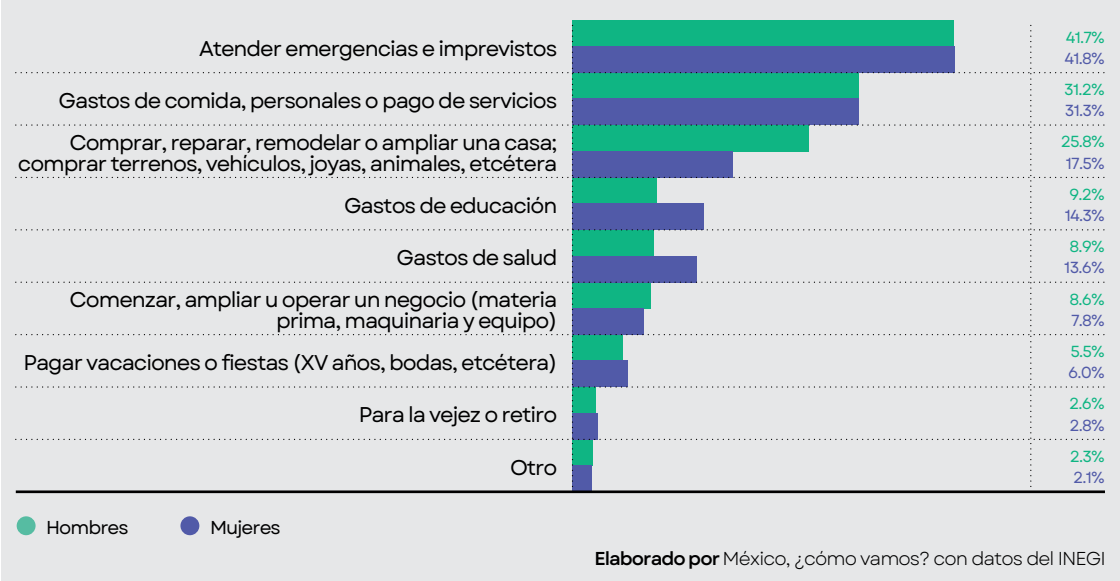
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Finalmente, es de gran importancia conocer el **destino del ahorro activo** para tener un mejor entendimiento sobre el alcance del ahorro de las personas, es decir, si está pensado para atender situaciones en el corto, mediano o largo plazo.

El principal destino de gasto del ahorro entre personas con ahorros formales es la atención de emergencias, con porcentajes muy similares tanto para el caso de las mujeres como de los hombres, seguido por gastos del hogar (comida, personales o pago por servicios).

Gráfica 11. **Destinos de gasto de ahorro**

Entre personas con ahorros formales, por sexo (2021)



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En los destinos que **existe una diferencia significativa en el uso del ahorro entre hombres y mujeres es en activos, salud y educación.** Los hombres tienen una mayor prevalencia en el uso del ahorro formal para comprar activos como viviendas, terrenos, vehículos, joyas, animales, etc., mientras que las mujeres tienen una mayor prevalencia en usar el ahorro formal en gastos en salud y educación.

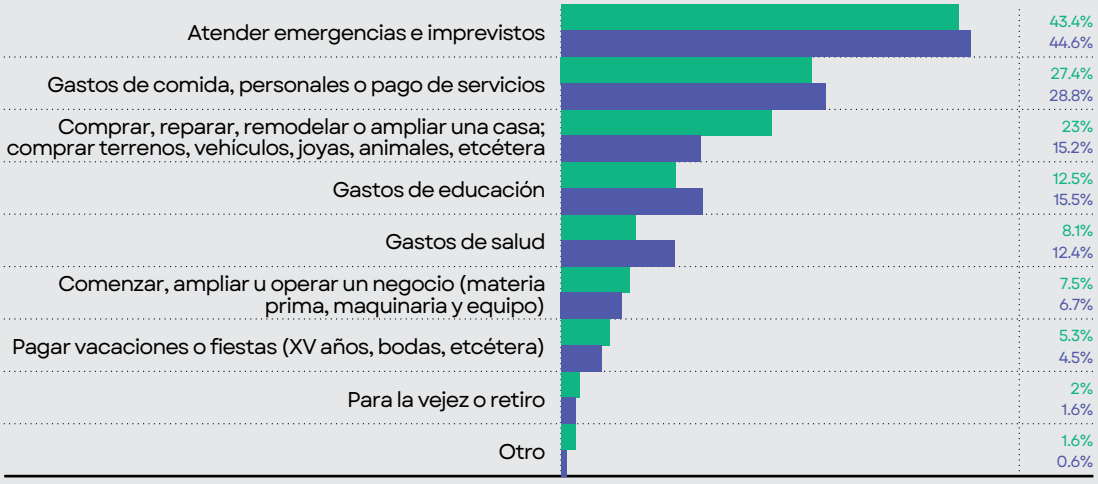
El destino con menor prevalencia entre los hombres y mujeres es para la vejez o retiro, es decir, las mexicanas y los mexicanos utilizan sus ahorros para atender situaciones en el corto y mediano plazo, ya que **solo dos de cada 100 personas con ahorros formales piensan destinarlos para su retiro.**

Para el caso del **ahorro informal**, el principal destino de gasto del ahorro es el gasto en comida, personales o pago de servicios, con porcentajes muy similares tanto para el caso de las mujeres como de los hombres, seguido por gastos para atender emergencias e imprevistos.

Al igual que en el ahorro formal, las mujeres destinan un mayor porcentaje de sus ahorros informales a gastos en salud y educación, mientras que los hombres destinan un mayor porcentaje de sus ahorros para la adquisición de activos. Similar también al resultado observado en el ahorro formal, solo dos de cada 100 personas con ahorros informales piensan destinarlos para su retiro.

Gráfica 12. **Destinos de gasto de ahorro**

Entre personas con ahorros informales, por sexo (2021)

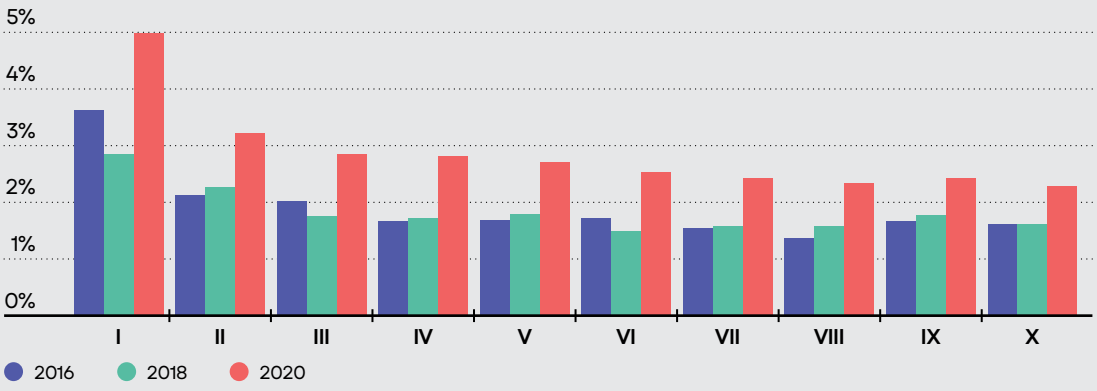


Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Visualizar el destino del gasto de ahorro es de gran importancia para entender la caída observada en el ahorro activo total en 2021, al ser los principales destinos del gasto de ahorro atender emergencias e imprevistos y gastos del hogar (comida, personales y servicios), es decir, destinos de corto plazo. Así, en un contexto como el de la pandemia de COVID-19 donde los hogares tuvieron que incrementar sus gastos en salud (independientemente del nivel de ingresos), así como enfrentarse a pérdidas de empleo o reducción de ingresos, los hogares tuvieron que hacer uso de los recursos que tenían ahorrados (como lo ilustra el caso del mayor número de retiros en cuentas de AFORE), disminuyendo entonces el ahorro total con el que disponían en 2021.

Gráfica 13. **Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)**

Gasto promedio en salud de los hogares por decil de ingresos (2016-2020)



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

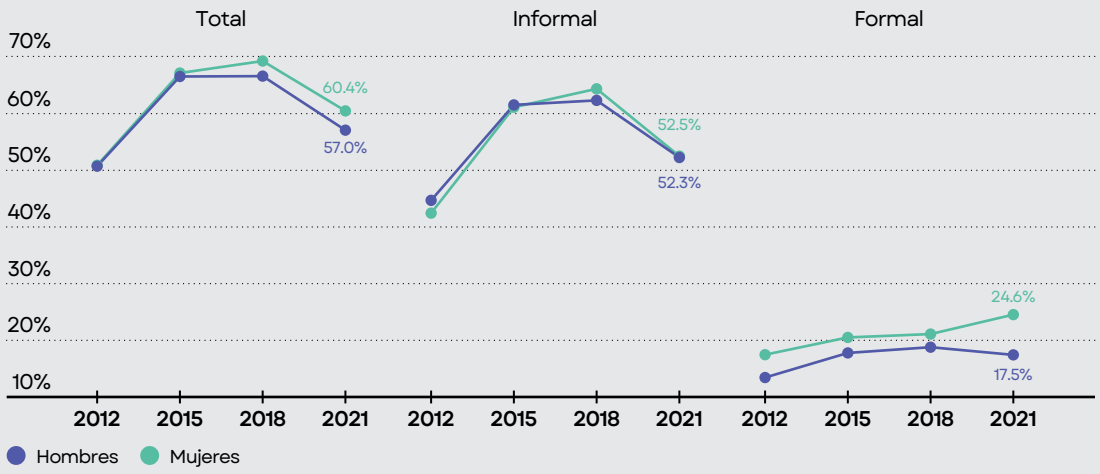
2.2 Ahorro por condición sociodemográfica

Una vez establecida la tendencia general del ahorro activo en México, es importante conocer cuál es la relación entre las condiciones sociodemográficas y los comportamientos financieros, en específico, el ahorro. A partir de la ENIF, podemos conocer cuál es la relación entre el ahorro y distintas variables como sexo, tamaño de localidad, edad, escolaridad, condición laboral, ingreso y región.

2.2.1 Sexo

La brecha por sexo del **ahorro activo** total fue de 3.4 puntos porcentuales en 2021. Esta diferencia se explica principalmente por la brecha que existe en el ahorro activo formal, la cual es de 7.1 puntos porcentuales; más del doble que la que está presente en el ahorro total. Para el caso del ahorro informal, la brecha es de únicamente 0.2 puntos porcentuales.

Gráfica 14. **Personas que ahorran en México**
Por sexo y tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Es importante destacar también la evolución del ahorro formal a lo largo del tiempo entre hombres y mujeres. Entre 2012 y 2018 la brecha por sexo se venía reduciendo, pero en 2021 se observa que esta reducción en la magnitud de la brecha se revierte debido a que el porcentaje de hombres con ahorros incrementó de 21.1% en 2018 a 24.6% en 2021, mientras que para el caso de las mujeres se observa una reducción, pues en 2018 el porcentaje de mujeres con ahorros formales era 18.8% mientras que, en 2021, era de 17.5%. Como ya se había establecido, esta reducción es una de las posibles consecuencias en el mediano plazo del impacto de la pandemia de COVID-19 en el mercado laboral mexicano, donde las mujeres partieron de una situación de mayor precariedad, dada la reducción en participación laboral y en el número de horas trabajadas de las mujeres en trabajos de cuidados ante el cierre de escuelas, guarderías y centros de día por pandemia de COVID-19, así como la mayor prevalencia de informalidad en este grupo de la población.

Gráfica 15. **Personas que ahorran en México**
Por sexo y tipo de ahorro

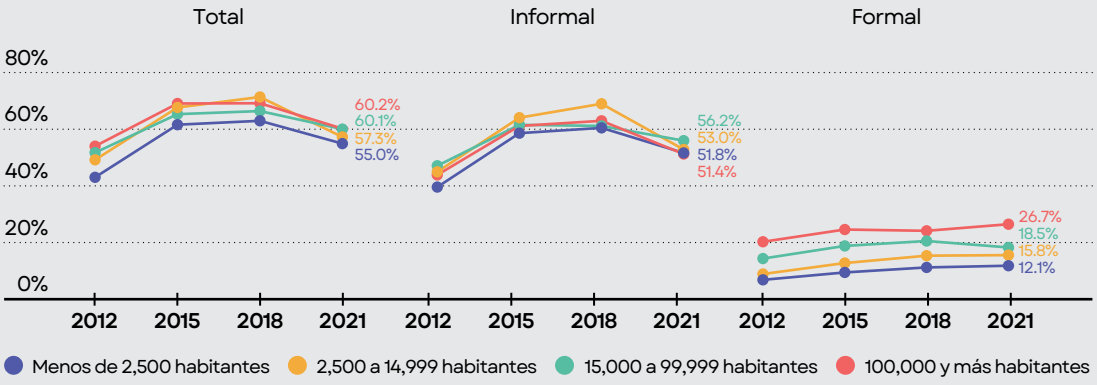
	Hombres				Mujeres			
	2012	2015	2018	2021	2012	2015	2018	2021
Total	50.9%	67.1%	69.2%	60.4%	50.7%	66.5%	66.6%	57%
Informal	42.5%	61.1%	64.3%	52.5%	44.7%	61.5%	62.3%	52.3%
Formal	17.5%	20.6%	21.1%	24.6%	13.5%	17.8%	18.8%	17.5%

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

2.2.2 Tamaño de localidad

Sobre el tamaño de la localidad, existe una relación positiva con la propensión de las personas a ahorrar. En 2021, el porcentaje de personas que ahorran en localidades rurales (menos de 2,500 habitantes) es de 55%, un aumento de 12 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. Para el caso de localidades semiurbanas, el porcentaje de personas que ahorran en 2021 es de 57.3%, con un aumento de 8.1 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. Finalmente, para el caso de localidades urbanas, se hacen dos distinciones: para las localidades de 15,000 a 99,999 habitantes, el porcentaje de la población que ahorra es 60.1%, con un aumento de 8.3 puntos porcentuales entre 2012 y 2021, para el caso de las localidades con más de 100,000 habitantes el porcentaje de la población que ahorra es 60.2%, con un aumento de 6.2 puntos porcentuales entre 2012 y 2021.

Gráfica 16. **Personas que ahorran en México**
Por tamaño de localidad y tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

La relación positiva entre tamaño de localidad y la propensión de las personas a ahorrar se explica principalmente por el ahorro formal, donde se observan las brechas más considerables en la proporción del ahorro por tamaño de localidad. Por ejemplo, en 2021 en localidades con más de 100,000 habitantes 26.7% de las personas ahorran en instrumentos formales, mientras que en localidades rurales (menos de 2,500 habitantes) solo el 12.1% de las personas ahorran en instrumentos formales; una diferencia de más de 14 puntos porcentuales. Esta diferencia tan significativa puede ser

explicada por la diferencia en la cobertura de sucursales de instituciones financieras[4] por tipo de municipio, donde las localidades urbanas tienen una cobertura del 100%, mientras que en localidades rurales la cobertura es únicamente del 7% (CNBV, 2021).

Gráfica 17. **Personas que ahorran en México**
Por tamaño de localidad y tipo de ahorro

Menos de 2,500 habitantes

	2012	2015	2018	2021
Total	43%	61.6%	63%	55%
Informal	39.7%	58.8%	60.7%	51.8%
Formal	7.2%	9.8%	11.5%	12.1%

2,500 a 14,999 habitantes

	2012	2015	2018	2021
Total	49.2%	67.7%	71.4%	57.3%
Informal	45.1%	64.3%	69.2%	53%
Formal	9.2%	13.1%	15.6%	15.8%

15,000 a 99,999 habitantes

	2012	2015	2018	2021
Total	51.8%	65.4%	66.5%	60.1%
Informal	47.2%	61.8%	61.4%	56.2%
Formal	14.6%	19.1%	20.8%	18.5%

100,000 y más habitantes

	2012	2015	2018	2021
Total	54%	69.1%	69.2%	60.2%
Informal	44%	61.4%	63.2%	51.4%
Formal	20.5%	24.8%	24.4%	26.7%

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Para el caso del ahorro informal, existe una caída generalizada entre 2018 y 2021, sin importar el tamaño de la localidad. **Las localidades de 2,500 a 14,999 habitantes son donde se observa una mayor caída en el ahorro informal** en dicho periodo, esta caída **podría significar un área de oportunidad para la recuperación del ahorro** subsecuente, es decir, en estas localidades existía una propensión al ahorro (aunque informal) que podría ser recuperada en el corto y mediano plazo.

2.2.3 Edad

La relación entre ahorro y edad es inversa, es decir, **mientras menor sea el grupo de edad** (siendo 18 la edad mínima de la población de estudio), **mayor es la propensión a ahorrar, sobre todo en el ahorro informal.**

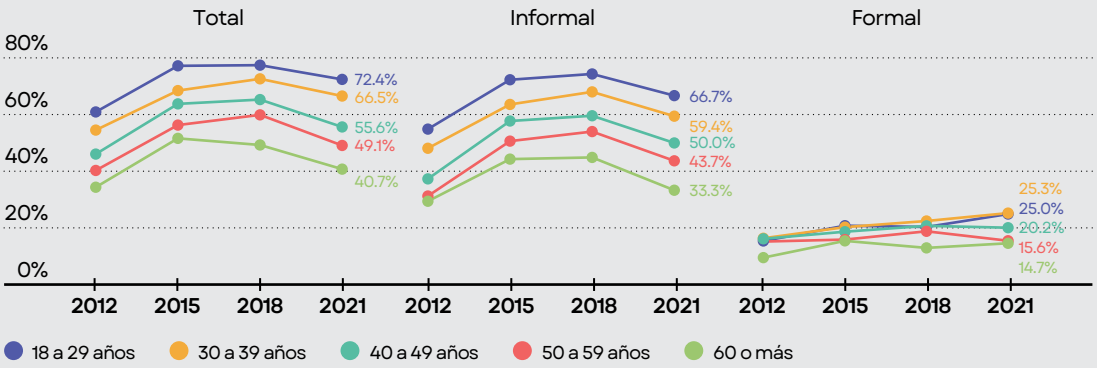
En 2021, el ahorro total para el grupo de edad de 18 a 29 años es de 72.4%, un aumento de 11.5 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. Para el grupo de edad de 30 a 39 años, el porcentaje de personas que ahorra es de 66.5%, un aumento de 12 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. En el grupo de edad de 40 a 49 años, el porcentaje de personas que ahorra es de 55.6%, con un incremento de 9.6 puntos porcentuales entre 2021 y 2021, mientras que en el caso del grupo de 50 a 59 años, el porcentaje de personas que ahorra es de 49.1%, y se observa un incremento de 8.8 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. Finalmente, para el grupo de edad de 60 años o más, el porcentaje de personas que ahorra es de 40.7%, con un incremento de 6.3 puntos porcentuales entre 2012 y 2021.

Aunque se observe un incremento en la propensión de ahorro para todos los grupos de la población entre 2012 y 2021, es importante señalar que entre 2018 y 2021 se observa

4 Banca Múltiple, Banca de desarrollo, SOCAP, SOFIPO

una **caída generalizada para todos los grupos de edad**.

Gráfica 18. **Personas que ahorran en México**
Por edad y tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En el caso del **ahorro formal**, el comportamiento no es homogéneo en cuanto a su trayectoria. Si bien para todos los grupos de edad existe un incremento en el porcentaje de la población que ahorra en instrumentos formales, no en todos los grupos de edades se observa el mismo comportamiento entre 2018 y 2021. **En los grupos de edad de 18 a 29 años, 30 a 39 años y 60 o más se observa un incremento del porcentaje de la población con ahorros formales** en dichos periodos, mientras que en los grupos de 40 a 49 años y 50 a 59 años, se observa una reducción.

Para el caso del **ahorro informal**, la trayectoria del porcentaje de personas por grupo de edad con ahorros informales es muy similar a la observada en el ahorro total, es decir, incrementos para todos los grupos de edades entre 2012 y 2021, aunque para todos los grupos de edad se observa una caída significativa entre 2018 y 2021.

Gráfica 19. **Personas que ahorran en México**
Por edad y tipo de ahorro

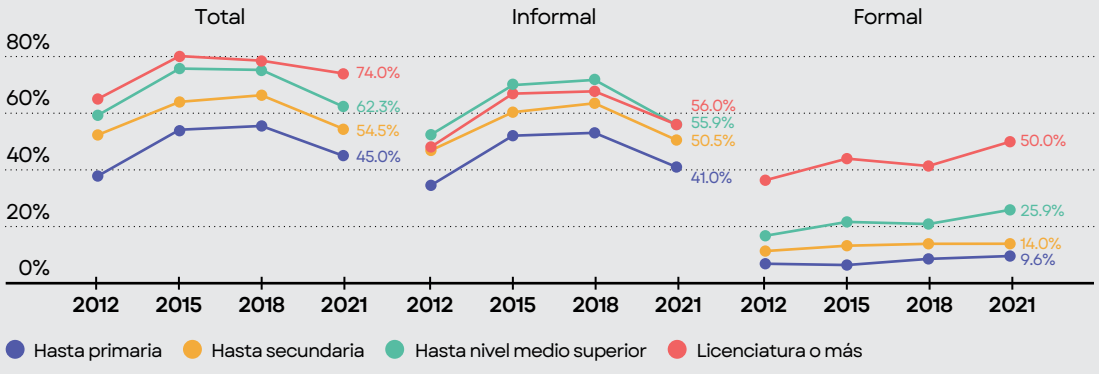
	2012	2015	2018	2021
18 a 29 años				
Total	60.9%	77.2%	77.4%	72.4%
Informal	54.9%	72.3%	74.3%	66.7%
Formal	15.5%	20.9%	20.5%	25%
30 a 39 años				
Total	54.5%	68.5%	72.6%	66.5%
Informal	48.1%	63.6%	68%	59.4%
Formal	16.5%	20.4%	22.6%	25.3%
40 a 49 años				
Total	46%	63.8%	65.3%	55.6%
Informal	37.3%	57.7%	59.6%	50%
Formal	16.3%	18.8%	20.9%	20.2%
50 a 59 años				
Total	40.3%	56.3%	59.9%	49.1%
Informal	31.2%	50.6%	54%	43.7%
Formal	15.3%	16%	18.9%	15.6%
60 o más				
Total	34.4%	51.6%	49.3%	40.7%
Informal	29.4%	44.3%	44.9%	33.3%
Formal	9.7%	15.6%	13.1%	14.7%

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

2.2.4 Escolaridad

Similar a lo observado en el caso del tamaño de localidad, existe una relación positiva entre escolaridad y ahorro, es decir, entre mayor sea la escolaridad de las personas, mayor es la propensión a que tengan ahorros. Esta asociación se deriva de que existe también una relación positiva entre años de escolaridad e ingresos y, como veremos más adelante en el presente documento, **el nivel de ingresos es uno de los determinantes más importantes para la posibilidad de ahorro de las personas y de los hogares**.

Gráfica 20. **Personas que ahorran en México**
Por escolaridad y tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En 2021 el porcentaje de la población con educación primaria con ahorro activo es de 45.0%, mostrando un incremento de 7.2 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. Para el

caso de educación secundaria, el porcentaje de la población con ahorro es de 54.5%, con un incremento de 2.2 puntos porcentuales desde 2012. En educación media superior, el porcentaje de la población con ahorro es de 62.3%, con un aumento entre 2012 y 2021 de 3.1 puntos porcentuales. Finalmente, el porcentaje de la población con licenciatura o más que ahorra es de 74.0%, con un aumento de 9.0 puntos porcentuales entre 2012 y 2021.

Al igual que el comportamiento observado en otros sociodemográficos, existe una caída generalizada en el ahorro entre 2018 y 2021, sin importar el nivel de escolaridad.

Gráfica 21. **Personas que ahorran en México**
Por escolaridad y tipo de ahorro

Hasta primaria

	2012	2015	2018	2021
Total	37.8%	54.2%	55.5%	45.0%
Informal	34.5%	52.1%	53.1%	41.0%
Formal	6.9%	6.5%	8.6%	9.6%

Hasta secundaria

	2012	2015	2018	2021
Total	52.3%	64.0%	66.3%	54.5%
Informal	46.9%	60.4%	63.5%	50.5%
Formal	11.4%	13.3%	14.0%	14.0%

Hasta nivel medio superior

	2012	2015	2018	2021
Total	59.2%	75.7%	75.2%	62.3%
Informal	52.4%	69.9%	71.8%	55.9%
Formal	16.8%	21.7%	20.9%	25.9%

Licenciatura o más

	2012	2015	2018	2021
Total	65.0%	80.1%	78.5%	74.0%
Informal	48.1%	66.9%	67.7%	56.0%
Formal	36.4%	44.0%	41.4%	50.0%

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Sobre el **ahorro formal**, es importante señalar el tamaño y persistencia de la brecha que existe entre las personas con licenciatura y más y el resto de los niveles escolares. En 2021, **el porcentaje de la población con licenciatura y más con ahorro formal era de 50%, para nivel medio superior era de 25.9%, en secundaria de 14.0% y en primaria de 9.6%**, es decir, una brecha de 24.1, 36.0 y 40.4 puntos porcentuales respectivamente. La magnitud de esta brecha se explica por la **asociación de mayores ingresos de las personas con educación superior** mencionada previamente, así como la mayor probabilidad de que las personas con este nivel educativo tengan un empleo formal.

Para el caso del **ahorro informal**, este sigue un comportamiento similar al observado al ahorro total, es decir, muestra incrementos en el porcentaje de la población que ahorra entre 2012 y 2021 en los distintos niveles de escolaridad, aunque alcanzado el máximo en 2018, pues en 2021 se observa una caída para todos los niveles de escolaridad.

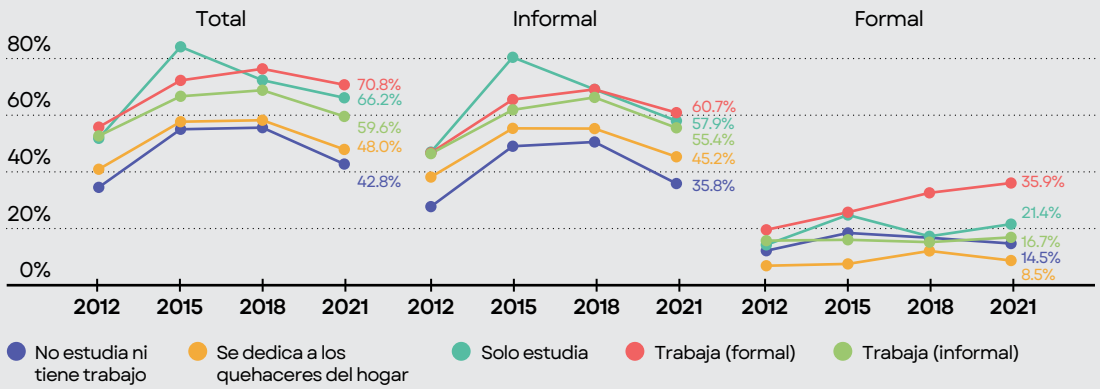
2.2.5 Condición laboral

La condición laboral de las personas en México tiene distintos efectos en su propensión a ahorrar. En cuanto al **ahorro total, entre las personas que cuentan con un trabajo formal el porcentaje que ahorró en 2021 fue de 70.8%, grupo con mayor propensión a ahorrar.** Esto también se explica por la asociación de empleos formales con mayores ingresos promedio.

El segundo grupo laboral que más ahorra son los que solo estudian, con 66.2%. Por su parte, entre las personas que cuentan con un trabajo informal, el porcentaje que ahorró en 2021 fue de 59.6%. Y con más de diez puntos porcentuales menos (48.0%) las personas que se dedican a los quehaceres del hogar ahorraron. Finalmente, **las personas que no estudian ni tienen trabajo son el grupo con menor propensión a ahorrar con 42.8%.**

En 2021 se observa una caída para todos los grupos según su condición laboral; sin embargo, estos alcanzaron su máximo en diferentes momentos. En las personas con empleo (formal o informal), se observan incrementos constantes en el porcentaje de la población que ahorra de 2012 a 2018, año en el que alcanzaron su punto más alto y posteriormente tuvieron una caída en 2021. Por su parte, si bien las poblaciones que se dedican a quehaceres del hogar y las que no estudian ni tienen trabajo también alcanzaron su máximo en 2018, pero se observa un estancamiento, con incrementos muy bajos entre 2015 y 2018. Finalmente, el porcentaje de la población que solo estudia alcanzó su punto más alto de porcentaje de ahorro en 2015 y desde entonces ha disminuido.

Gráfica 22. **Personas que ahorran en México**
Por condición laboral y tipo de ahorro



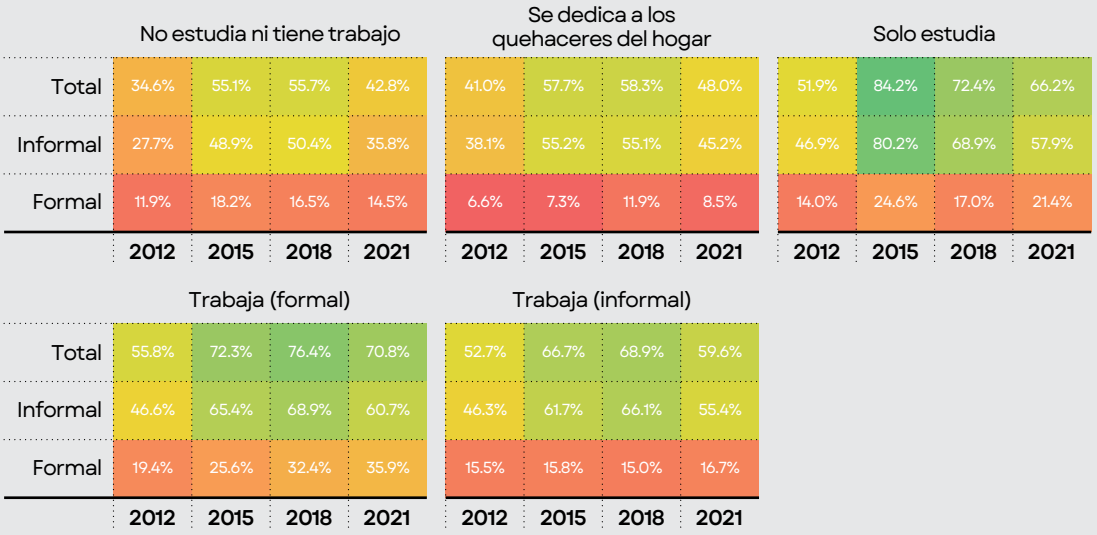
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Sobre el **ahorro formal**, en las personas que cuentan con un empleo formal se observa una tendencia constante al alza de 2012 a 2021, con un aumento de 16.2 puntos porcentuales entre dichos años. En contraste, de 2012 a 2021 el ahorro entre las personas con un trabajo informal únicamente incrementó en 1.2 puntos porcentuales. El resto de los grupos por ocupación laboral muestra un comportamiento con altas y bajas. El empleo formal se perfila entonces como uno de los determinantes más importantes para el ahorro.

El **ahorro informal** sigue un comportamiento similar al observado al ahorro total, es decir, muestra incrementos en el porcentaje de la población que ahorra entre 2012 y 2021 para aquellos que trabajan, alcanzado el máximo en 2018, un estancamiento entre 2015 y 2018 para quienes se dedican a quehaceres del hogar y quienes no estudian ni tienen trabajo y un punto máximo en 2015 para quienes estudian, así como una caída para todos los grupos entre 2018 y 2021.

Gráfica 23. **Personas que ahorran en México**

Por condición laboral y tipo de ahorro



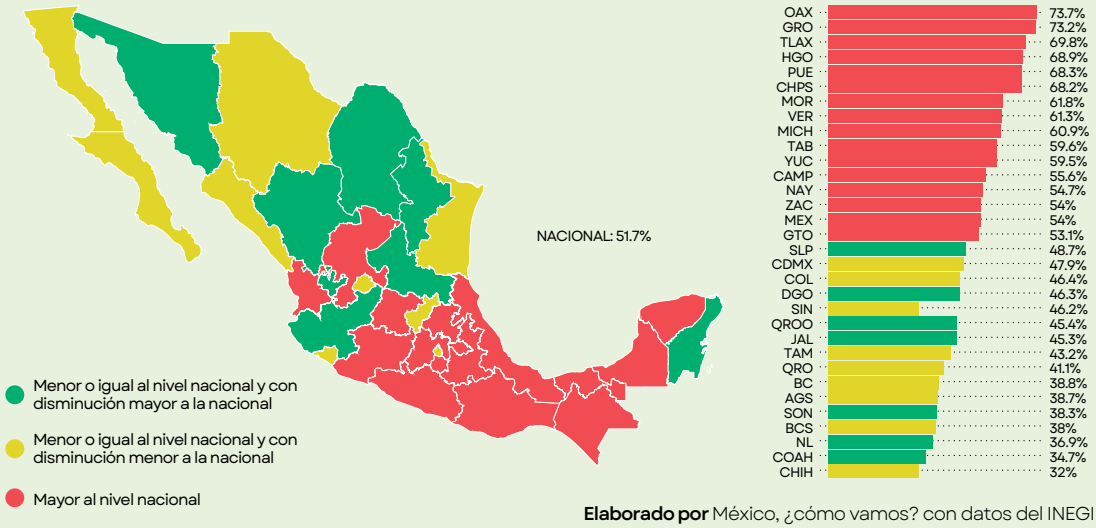
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Perspectiva de la población en informalidad laboral en México

Recordando que la **informalidad laboral** contempla a aquellos trabajadores cuyo empleo no les proporciona un vínculo laboral reconocido ni les garantiza el cumplimiento de sus derechos laborales, los cuales incluyen el acceso a una pensión para la vejez, el cumplimiento de una jornada laboral, liquidación y vacaciones por ley, entre otras prestaciones (INEGI).

Al analizar por entidad federativa, el sur-sureste del país presenta una mayor proporción de empleos informales, salvo por Quintana Roo; mientras que los estados del norte reportan una menor proporción de informalidad. Estas diferencias regionales en la proporción de la población ocupada en informalidad son importantes en términos de ahorro, tanto en términos totales como en el tipo de instrumentos en los que se ahorra (formales o informales). Tener un empleo formal está asociado a un mayor nivel de ingresos, así como al acceso a instrumentos formales de ahorro, en específico, ahorro para el retiro. Más adelante se abordará en el documento la importancia del nivel de ingresos en la posibilidad de ahorro de las personas.

Gráfica 24. **Informalidad laboral**
2º trimestre de 2022



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

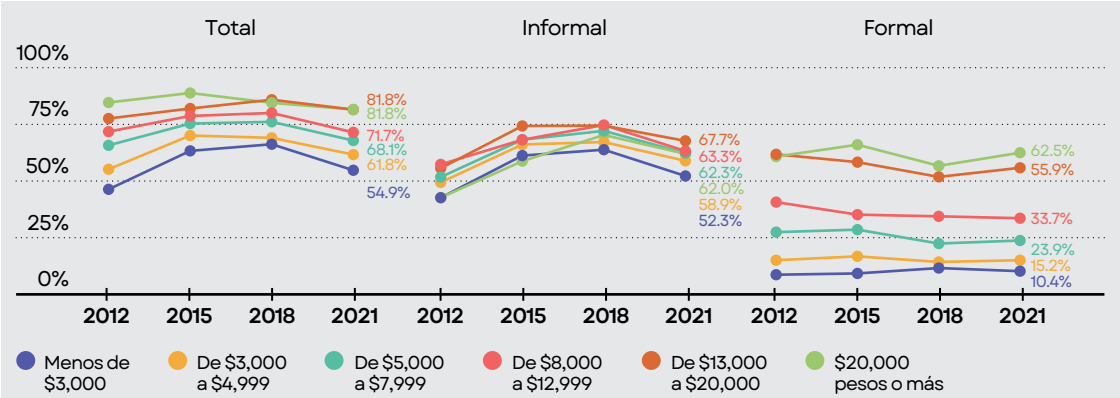
La Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2021 estimó que hay 90 millones 328 mil 320 personas mayores de 18 años en México

- 53% son mujeres y 47% son hombres
- 64% viven en zonas urbanas y 36% en zonas rurales
- 56% de las personas reportaron haber sufrido afectaciones económicas por la pandemia de COVID-19
- 8 de cada 10 personas afectadas recurrieron a sus ahorros para enfrentar la emergencia.
- 64% de la población tiene un trabajo remunerado
  - De estos, 58% no tiene derecho a ningún tipo de servicio médico (IMSS, ISSSTE, ISSSTE estatal o PEMEX) derivado de su ocupación. Esta es la definición de trabajo informal para la ENIF.

2.2.6 Ingreso

Como se había anticipado en la relación del ahorro con el nivel de escolaridad y condición laboral, **existe una relación muy importante entre el nivel de ingresos y la propensión a ahorrar de las personas**, donde a medida que incrementa el ingreso, incrementa también el ahorro de las personas, sobre todo en el ahorro formal.

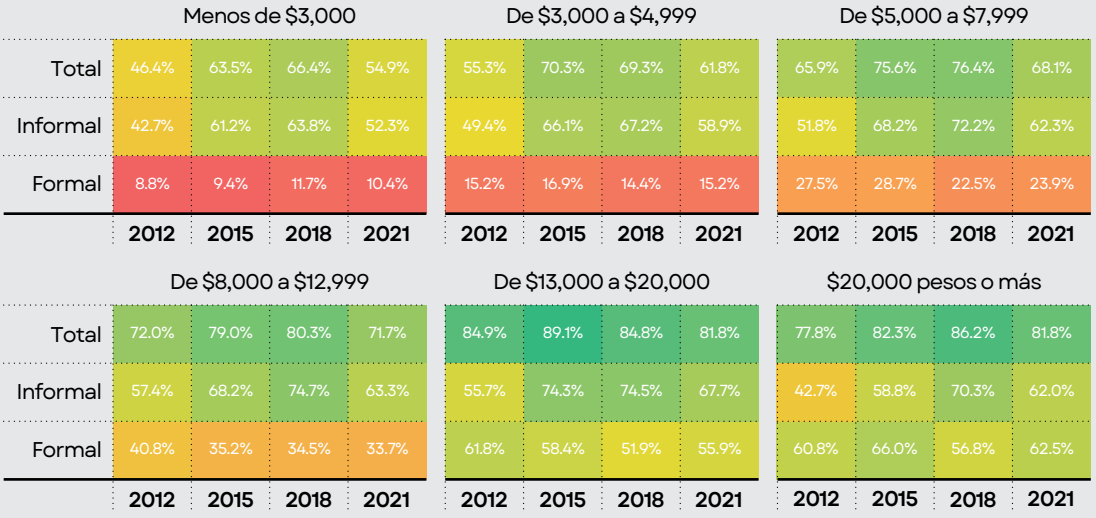
Gráfica 25. **Personas que ahorran en México**
Por nivel de ingreso y tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En 2021, el porcentaje de la población que ahorra con ingresos mensuales menores a $3,000 pesos es de 54.9%, un aumento de 8.5 puntos porcentuales respecto a 2012. En el grupo con ingresos entre $3,000 y $4,999 pesos el porcentaje que ahorra es de 61.8%, con un aumento de 6.5 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. Para el caso de las personas con ingresos entre $5,000 y $7,999 pesos, el porcentaje que ahorra es de 68.1%, con un incremento de 2.2 puntos porcentuales respecto a 2012. Para el caso de las personas con ingresos entre $8,000 y $12,999 pesos, el porcentaje que ahorra es de 71.7% y se observa un ligero retroceso de 0.3 puntos porcentuales en el periodo 2012-2021. **Para las personas con ingresos de $13,000 a $20,000 pesos, el porcentaje que ahorra es de 81.8%**, lo que indica una reducción de 3.1 puntos porcentuales entre 2012 y 2021. Finalmente, para **las personas de mayores ingresos**, es decir, **más de $20,000 pesos, el porcentaje que ahorra es de 81.8%** y se observa un incremento de 4.0 puntos porcentuales para este grupo de la población en el periodo.

Gráfica 26. **Personas que ahorran en México**
Por nivel de ingreso y tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Para el caso del **ahorro formal**, se aprecia un resultado similar al observado por nivel de escolaridad, pues se presenta una brecha significativa y consistente en el porcentaje de las personas que ahorran en los grupos de mayores ingresos respecto a los grupos de menores ingresos. **El porcentaje de personas que ahorra en instrumentos formales con ingresos mayores a $20,000 es de 62.5%**, seguidos por aquellos con un ingreso de $13,000 a $20,000 con un porcentaje de 55.9%. Para el resto de los grupos de ingreso, el porcentaje que ahorra en instrumentos formales es menor a 34%, siendo el porcentaje más bajo para las personas con ingresos menores a $3,000 pesos, con un porcentaje de 10.4%.

En el caso del **ahorro informal**, las brechas que existen entre los distintos niveles de ingresos no son tan significativas como para el caso del ahorro formal, entre las personas con ingresos mensuales menores a $3000 pesos y aquellas con ingresos mensuales mayores la diferencia en el porcentaje de personas que ahorra es de 9.7 puntos porcentuales, mientras que para el caso del ahorro formal, la diferencias entre estos grupos de la población es de 52.1 puntos porcentuales.

2.2.7 Región

Finalmente, es importante entender cuáles son las diferencias regionales en el ahorro en México. Recordando que el porcentaje más alto de personas que ahorra se observó en 2018, se puede observar una caída en el porcentaje de personas que ahorra en 2021 para todas las regiones del país.

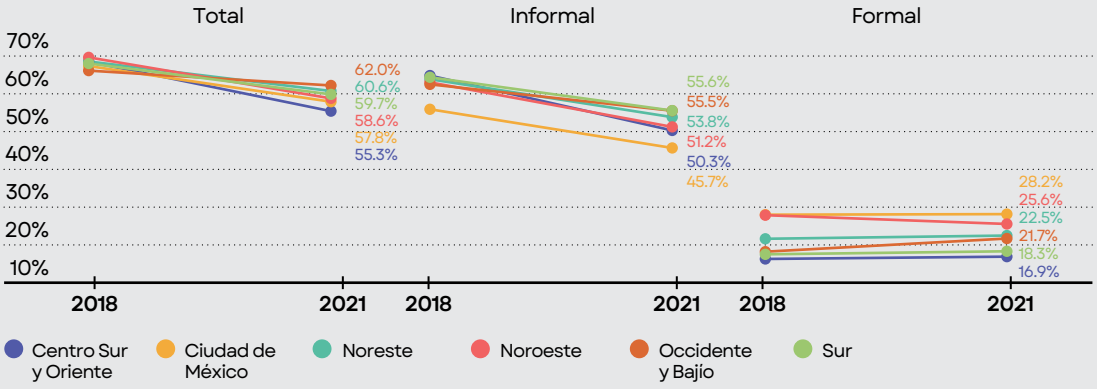
En la región Centro Sur y Oriente[5] el porcentaje de personas que ahorra pasó de ser 68.3% en 2018 a 55.3% en 2021. En la región Noreste[6], el porcentaje pasó de 68.4% en 2018 a 60.6% en 2021. Por su parte, en la región Noroeste[7] se observa un cambio de por-

5 Estado de México, Hidalgo, Tlaxcala, Morelos, Puebla y Veracruz.
6 Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y San Luis Potosí.
7 Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Durango.

centaje de 69.5% en 2018 a 58.6% en 2021. En la región Occidente y Bajío[8] pasó de 66.0% en 2018 a 62.0% en 2021 y en la región Sur[9] de 67.8% a 59.7%. Por último, en la Ciudad de México en 2018 se observaba en 67.2%, mientras que en 2021 un 57.8%. La región donde se observa una mayor caída es Centro Sur y Oriente, mientras que donde se observa una menor caída es en Occidente y Bajío.

Gráfica 27. **Personas que ahorran en México**

Por región y tipo de ahorro



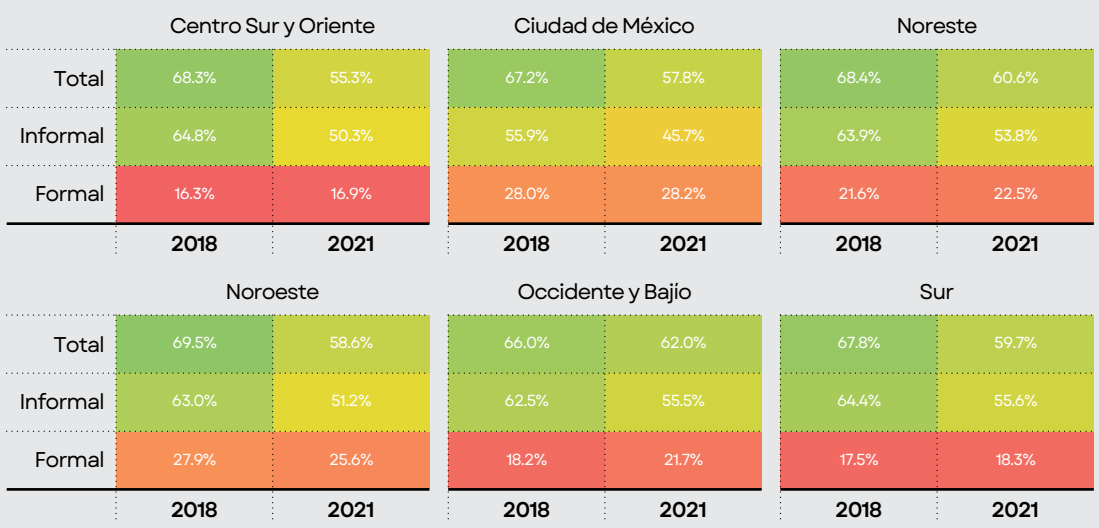
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Se puede observar también si bien es en el ahorro informal donde se observa una mayor prevalencia a lo largo de las regiones del país, es en el **ahorro formal** donde se pueden apreciar las brechas más considerables, por ejemplo, **las dos regiones con mayor prevalencia de ahorro formal son la Ciudad de México y el Noroeste**, con un porcentaje de personas que ahorra de 28.2% y 25.6%, respectivamente. Por otro lado, en el Sur y en el Centro Sur y Oriente, el porcentaje de la población que tiene ahorros formales es de 18.3% y 16.9%, respectivamente. Siendo la brecha más amplia –11.3 puntos porcentuales– la que se observa entre la Ciudad de México y la región Centro Sur y Oriente.

8 Zacatecas, Nayarit, Jalisco, Colima, Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato y Michoacán.

9 Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Yucatán, Quintana Roo y Campeche.

Gráfica 28. **Personas que ahorran en México**
Por región y tipo de ahorro



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Este resultado es consistente con la informalidad laboral observada en el país. Mientras que en estados como Oaxaca, Guerrero, Tlaxcala, Hidalgo, Puebla y Chiapas se registraron tasas[10] por encima del 68%, en entidades como Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Baja California Sur y Sonora las tasas de informalidad se colocaron entre 32.0% y 38.3% de su población ocupada no agropecuaria.

Como se había mencionado previamente, **el empleo formal se perfila como uno de los determinantes más importantes para el ahorro,** tanto **porque está asociado a salarios más altos,** como por el **acceso a la seguridad social e instrumentos formales de ahorro,** tantos en el corto, mediano y largo plazo.

2.3 Determinantes del ahorro

Para conocer en términos de probabilidad cuáles son las condiciones asociadas al ahorro, se realizó un modelo econométrico[11] que permitiera establecer los determinantes tanto del ahorro total, como de su desagregación en formal e informal. Este modelo ha sido utilizado por la CNBV (2021) en su documento "El ahorro en México: productos, instrumentos y evolución" para conocer los determinantes en cuatro casos donde la **variable dependiente** fue el ahorro en instrumentos informales, el ahorro en instrumentos formales, la tenencia de cuentas y el uso de tarjeta de débito. En el presente trabajo se replica la metodología para tres casos: el primero donde la variable dependiente es el ahorro total, el segundo donde la variable dependiente es el ahorro en instrumentos formales y el tercero donde la varia-

10 Con datos al segundo trimestre de 2022
11 Más sobre el modelo en el anexo A del documento

ble dependiente es el ahorro en instrumentos informales.

Las **variables independientes** que se consideraron en el modelo fueron edad, escolaridad, ser jefe o jefa del hogar, condición laboral (empleo formal o informal), tipo de localidad, sexo, ingreso mensual, llevar o no un presupuesto de gastos y tener o no un crédito. Además, el modelo no se estimó para el total de la población, sino para las personas ocupadas[12] que reportaron un ingreso. En la sección *¿Quién puede ahorrar en México?* se ahondará más sobre la importancia de distinguir entre estas poblaciones y cómo las preferencias o propensiones al ahorro pueden cambiar respecto a la población total cuando únicamente se contempla a la población ocupada.

Para el caso del **ahorro total**, los determinantes –características asociadas a una **mayor probabilidad de ahorrar**– son: **tener un crédito formal tradicional, llevar un presupuesto**, así como la relación incremental con el nivel de ingresos, es decir, **a medida que incrementan los ingresos de las personas, mayor es la probabilidad de ahorro**. Este comportamiento incremental también se observa para el caso de escolaridad; **a mayor escolaridad, mayor probabilidad de ahorro**. En el caso de edad, la relación es inversa; **a mayor edad, menor probabilidad de ahorro**. Los sectores etarios con mayor probabilidad de ahorrar son las personas de 19 a 29 años y las de 30 a 39 años. Finalmente, **ser mujer[13], vivir en una localidad urbana y tener un empleo formal están asociadas a una mayor probabilidad de ahorrar**, aunque las diferencias con sus contrapartes –ser hombre, vivir en una localidad rural y tener un empleo informal– no son estadísticamente significativas.

En el caso del ahorro en **instrumentos formales**, las características asociadas a una mayor probabilidad de ahorro son: tener un crédito formal tradicional, llevar un presupuesto y se mantiene la relación incremental de la probabilidad de ahorro con el nivel de ingresos y la escolaridad, así como la relación inversa entre edad y la probabilidad de ahorro. Al igual que en el ahorro total, ser mujer y vivir en una localidad urbana se asocia a una mayor probabilidad de ahorrar, aunque las diferencias con sus contrapartes no son estadísticamente significativas. Sin embargo, a diferencia de lo observado en el ahorro total, tener un empleo formal está asociado a una mayor probabilidad de ahorrar en instrumentos formales de ahorro y la diferencia respecto a tener un empleo informal es estadísticamente significativa.

Finalmente, en el caso del **ahorro en instrumentos informales**, las características asociadas a una mayor probabilidad de ahorro son: tener un crédito formal tradicional y llevar un presupuesto, mientras que la relación incremental de la probabilidad de ahorro con el nivel de ingresos y la escolaridad deja de ser tan clara como la observada en el caso formal y total y las diferencias entre los distintos niveles de ingreso y escolaridad dejan de ser estadísticamente significativas. La relación inversa entre edad y la probabilidad de ahorro se mantiene conforme lo observado al ahorro total y al ahorro formal. Para el ahorro informal, ser mujer está asociado a una mayor probabilidad de ahorrar y la diferencia respecto a ser hombre es estadísticamente significativa. Por último, **vivir en una localidad rural y tener un empleo informal está asociado a una mayor probabilidad de ahorro en instrumentos informales**, aunque las diferencias con sus contrapartes –vivir en una localidad urbana y tener un empleo formal– no son estadísticamente significativas.

12 La **población ocupada** está compuesta por las personas que tienen un empleo remunerado o ejercen una actividad independiente y han trabajado al menos una hora durante la semana de referencia y aquellas que, no habiéndolo hecho, mantienen un vínculo formal con su empleo (OIT, INEGI).

13 Más sobre este resultado en la sección *¿Quién puede ahorrar en México?* del presente documento

En el anexo A, Metodología determinantes del ahorro, se puede consultar a detalle los cálculos y resultados de los tres modelos estimados.

Con el objetivo de contestar la pregunta *¿quién ahorra en México?* se hizo un mapeo de las asociaciones que existen entre las distintas condiciones sociodemográficas contempladas en la ENIF, así como otras características como llevar un presupuesto mensual o tener un crédito en instituciones financieras formales.

Si hiciéramos la caracterización de un ahorrador a partir de las características de la totalidad de la población, se obtendría que **un ahorrador *típico* es hombre, vive en una localidad urbana de más de 100,000 habitantes, tiene una edad de 18 a 29 años, su escolaridad es licenciatura o más, tiene un trabajo formal, se encuentra en el grupo de la población de mayores ingresos, lleva un presupuesto mensual así como un crédito con instituciones formales tradicionales.**

Sin embargo, cuando el análisis se centra en las personas ocupadas es muy importante señalar que las características asociadas al ahorro se mantienen respecto a lo observado en la población en general, una característica que cambia es el sexo, el ahorrador característico deja de ser hombre. Este resultado es muy importante ya que muestra que una vez que comparas mujeres ocupadas contra hombres ocupados desaparece la mayor tendencia a ahorrar de los hombres en la población general, incluso **las mujeres ocupadas tienden ahorrar más.** Sobre este resultado se ahondará más en la siguiente sección del documento.

03

¿Quién puede ahorrar en México?

3.1 Ahorro por deciles de ingreso

Una vez identificadas las características sociodemográficas que están asociadas a una mayor propensión de las personas hacia el ahorro, podemos concluir que el ahorro está fuertemente condicionado al nivel de ingresos de los hogares y de las familias, así como de las características sociodemográficas asociadas a mayores ingresos, como un mayor nivel de escolaridad o condición laboral formal.

Para entender este condicionamiento del nivel de ingresos en la propensión de las personas a ahorrar es importante conocer cuál es el porcentaje de personas que ahorra dependiendo de su nivel de ingresos, más allá de las categorías de los niveles de ingreso definidos en la ENIF.

A partir de los ingresos reportados por las personas en la ENIF, se construyen los deciles de ingresos, donde en el decil I de ingresos se encuentran las personas con menores ingresos mensuales, mientras que en el decil X se encuentran las personas que reportan mayores ingresos mensuales. Es importante destacar que para la realización de este ejercicio se tuvo que prescindir de gran parte de la muestra de la ENIF[14], ya que solo se pueden considerar a aquellas personas que tuvieron trabajo el último mes y recibieron una remuneración por este (personas ocupadas), es decir, con un ingreso positivo.

De igual manera, se encuentra una caída generalizada en el ahorro total en todos los deciles de ingresos entre 2018 y 2021; sin embargo, la caída difiere entre los distintos niveles de ingresos. Las mayores caídas en el porcentaje de personas que ahorran se observan en los deciles I y IV de ingresos, con caídas 11 y 11.9 puntos porcentuales, respectivamente. Por otra parte, los deciles de ingreso donde se observa una menor caída en el porcentaje de personas que ahorran fue-

¿Qué es un decil?

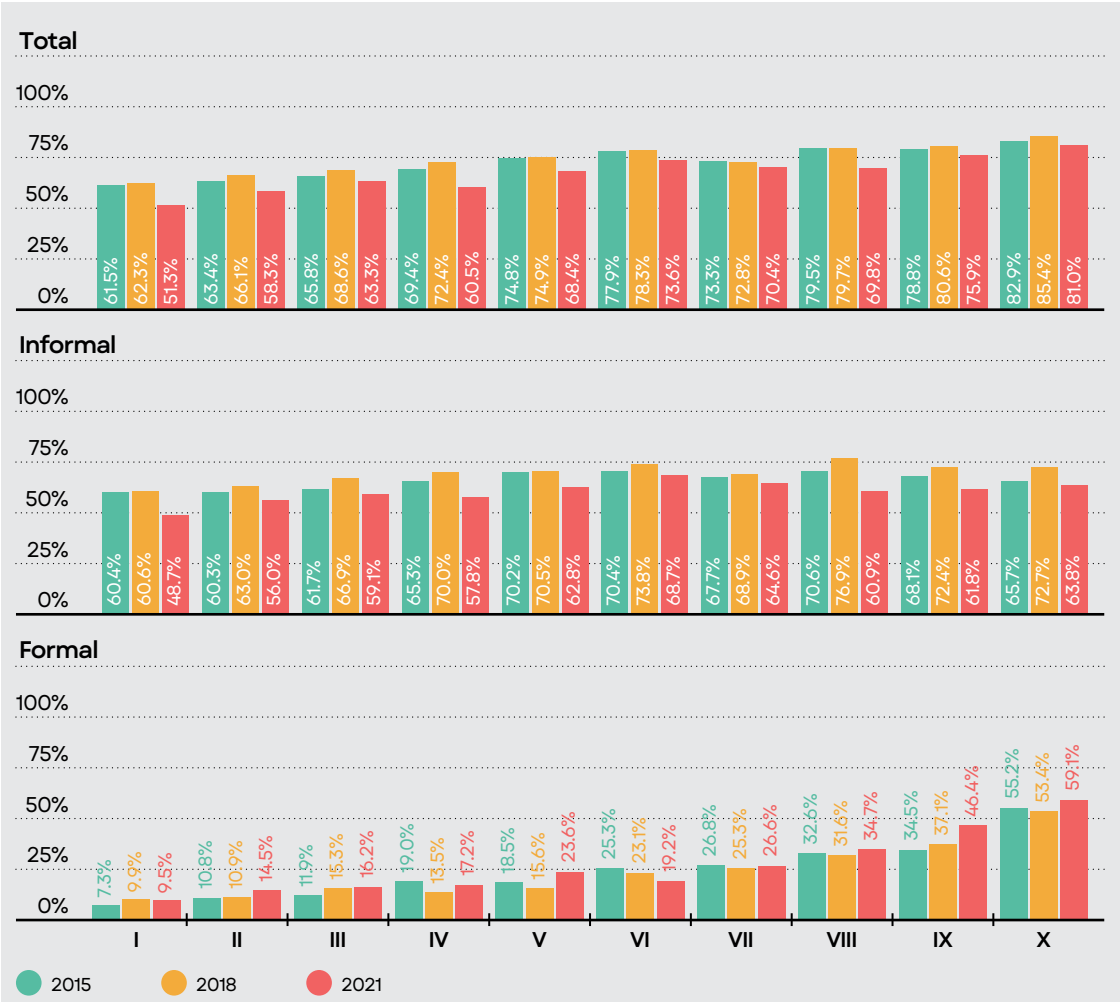
Es un cuantil que divide una distribución de datos ordenados en diez partes iguales, es decir, representa el 10% de datos agrupados de una distribución.

Los individuos u hogares se ordenan de menor a mayor riqueza o ingresos. Para el caso de ingresos, el primer decil será el grupo con menores ingresos, mientras que el décimo hará referencia a aquellos que tienen mayores ingresos. En la siguiente figura se puede observar que, al igual que lo encontrado en la sección de condiciones sociodemográficas, existe una asociación positiva entre el nivel de ingresos y la propensión de las personas a ahorrar.

14 Por ejemplo, para el caso de 2021, las personas ocupadas (hombres y mujeres) representan el 69% del total de la población de 18 a 70 años. En el Anexo A se puede consultar distribución de personas ocupadas por sexo y por año.

ron el decil VII y X de ingresos, con caídas de 2.4 y 4.4 puntos porcentuales, respectivamente. Los resultados entre el decil I y X (los extremos de la distribución de ingresos) son contrastantes, aunque en ambos cayó el porcentaje de las personas que ahorra, **la magnitud de la caída en el ahorro total de las personas de menores ingresos es casi tres veces mayor a la de los hogares de mayores ingresos.**

Gráfica 30. **Personas ocupadas* que ahorran en México**
Por decil de ingreso laboral



*Sólo se toman en cuenta a las personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Respecto al ahorro en **instrumentos formales**, a diferencia de lo observado en la tendencia del ahorro total, se observa un incremento en el porcentaje de la población que ahorra en estos instrumentos en la mayoría de los niveles de ingresos entre 2018 y 2021, solo se observan caídas en el decil I y VI de ingresos. En las personas de menores ingresos no solo se observó una de las mayores reducciones en el porcentaje de la población que ahorra (total), sino que, a diferencia de otros grupos de la población con mayores ingresos, también se observa una caída en el porcentaje de personas que ahorra en instrumentos formales. Este resultado es consistente con el destino de gasto del ahorro

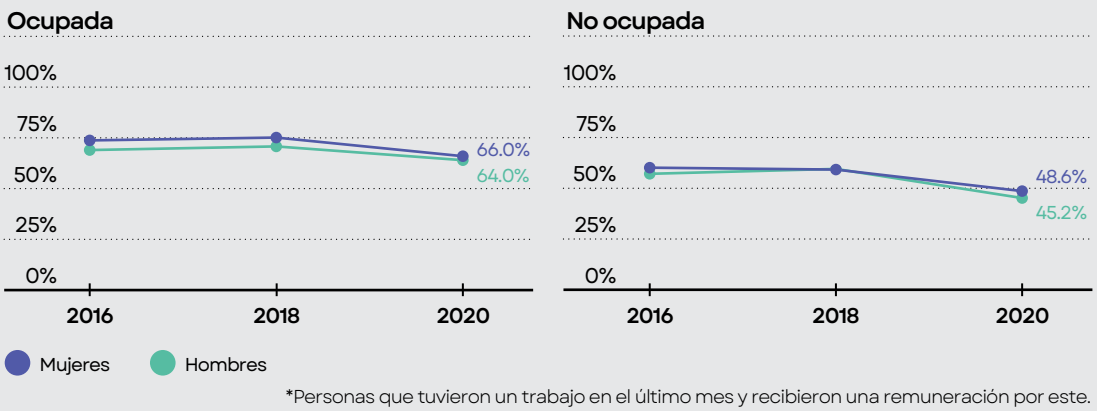
discutido previamente, donde atender emergencias e imprevistos, así como gastos del hogar se colocan como principales destinos del ahorro de las personas. En un contexto como el causado por la pandemia de COVID-19 en 2020, los hogares de menores ingresos se enfrentaron a una situación de mayor precariedad[15] por la pérdida de empleo o reducción de ingresos, por lo que, para muchos, los escasos ahorros que tuvieran a su disposición fueron utilizados para atender emergencias o gastos del hogar.

Sobre el **ahorro informal**, el comportamiento que se observa es similar al observado para el ahorro total; una caída generalizada para todos los niveles de ingreso entre 2018 y 2021, aunque con diferencias importantes en las magnitudes de las caídas entre los distintos niveles de ingreso. Los deciles donde se observa una mayor caída en el porcentaje de la población que ahorra son el decil I, IV y VIII. Destaca nuevamente la magnitud de la caída del grupo de la población con menores ingresos respecto al resto de la población.

3.1.1 Sexo y condición laboral (formal e informal)

Recordando los resultados obtenidos en la sección sobre características sociodemográficas de la población que ahorra, se observaba que a lo largo de los años para el ahorro total y formal el porcentaje de hombres que ahorra es mayor que el de las mujeres; sin embargo, este resultado no se mantiene cuando nos concentramos en las personas ocupadas en el país. En la siguiente figura se puede observar que una vez que los sujetos de estudio son las personas ocupadas que recibieron una remuneración por su trabajo, entonces el porcentaje de mujeres que ahorra es mayor al porcentaje de hombres que ahorra.

Gráfica 31. **Personas ocupadas* y no ocupadas** que ahorran en México**
Por sexo



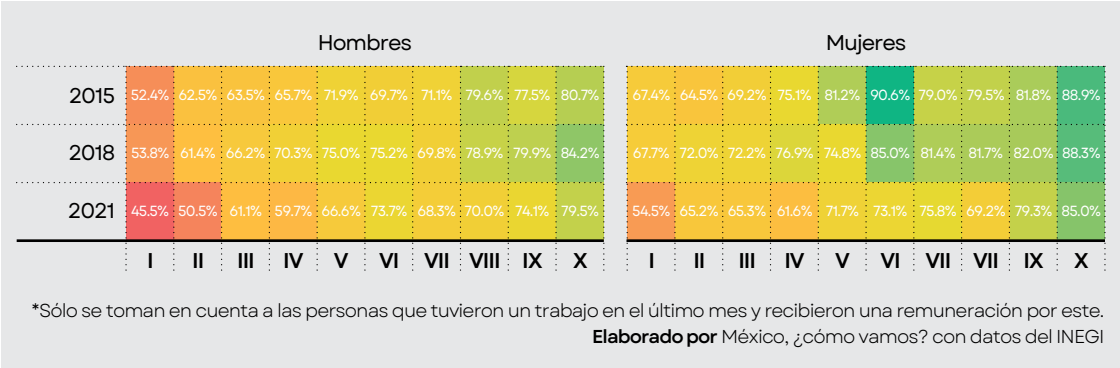
*Personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.
**Personas que no tuvieron un trabajo en el último mes.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

15 El porcentaje de la población en pobreza pasó de 41.9% en 2018 a 43.9% en 2020.

Este ajuste en las preferencias de ahorro por sexo una vez que se controla por ocupación es muy relevante para entender el ahorro presente en México, así como el ahorro potencial que pudiera observarse en el país si se corrigieran desigualdades a razón de sexo en el mercado laboral mexicano, como la menor participación laboral de las mujeres, así como su mayor prevalencia en la informalidad laboral.

En la siguiente figura se puede observar que una vez que se contempla solo a las personas ocupadas, el porcentaje de mujeres que ahorra es mayor que el de los hombres en la mayoría de los niveles de ingresos. En 2021, solo en el decil VI y VIII el porcentaje de las mujeres que ahorra es ligeramente menor al porcentaje de hombres que ahorra; sin embargo, en los extremos de la distribución existen diferencias considerables. **En el decil I de ingresos, el porcentaje de mujeres ocupadas que ahorra es del 54.5%, mientras que el de los hombres ocupados es de 45.5%**, 9 puntos porcentuales de diferencia. Por otro lado, **en el decil X de ingresos, el porcentaje de mujeres que ahorra es de 85%, mientras que el porcentaje de hombres que ahorra es de 79.5%**, 5.5 puntos porcentuales de diferencia.

Gráfica 32. **Personas ocupadas* que ahorran en México**
Por sexo

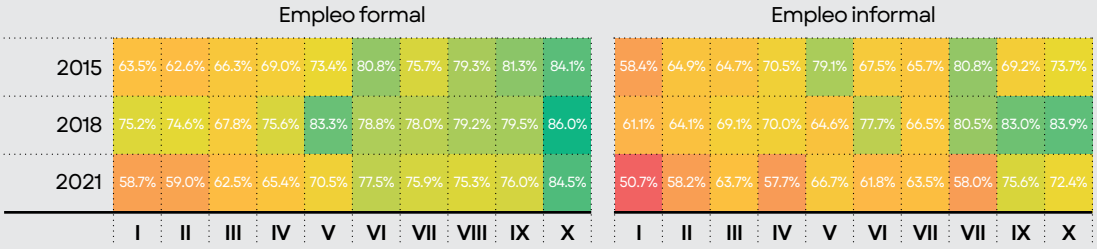


*Sólo se toman en cuenta a las personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Además del sexo, otra característica sociodemográfica de gran relevancia para entender el estado del ahorro en México es la condición laboral de las personas, en específico, si tienen un empleo formal o informal.

Como se observaba en la tendencia general, en la siguiente figura se puede observar que **tener un empleo formal está asociado a una mayor propensión de las personas a ahorrar que lo que se observa en el empleo informal.** Este resultado es consistente para todos los niveles de ingresos, aunque es importante destacar que tanto para el empleo formal como el informal existe una caída generalizada en el porcentaje de la población que ahorra para todos los niveles de ingreso entre 2018 y 2021 (a excepción del decil V en el caso del empleo informal).

Gráfica 32. **Personas ocupadas* que ahorran en México**
Por tipo de empleo

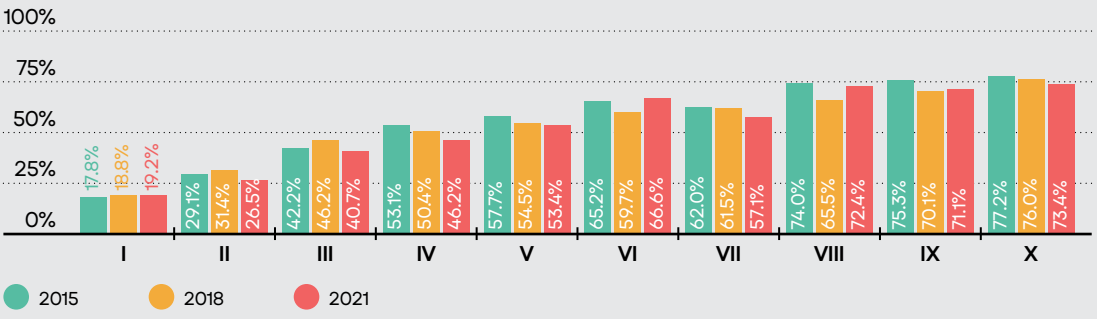


*Sólo se toman en cuenta a las personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

3.1.2 El caso del ahorro para el retiro

Además de entender el ahorro general, tanto en instrumentos formales como en informales, es de suma importancia conocer cuál es porcentaje de la población que tiene una cuenta de ahorro formal para el retiro o AFORE. Al igual que lo encontrado en el ahorro general, existe una relación positiva entre el nivel de ingresos y el porcentaje de la población con una cuenta para el retiro. A diferencia de lo observado en el ahorro general, donde se observaba una caída generalizada en el porcentaje de la población que ahorra entre 2018 y 2021, **en el caso de ahorro para el retiro el comportamiento es heterogéneo entre los distintos niveles de ingreso**. En los deciles II, III, IV, V, VII y X se observa una caída entre 2018 y 2021, mientras que en los deciles I, VI, VIII y IX se observa un incremento en el mismo periodo.

Gráfica 33. **Personas ocupadas* de 18 a 70 años que tienen una cuenta de ahorro para el retiro formal o AFORE**
Por decil de ingreso laboral

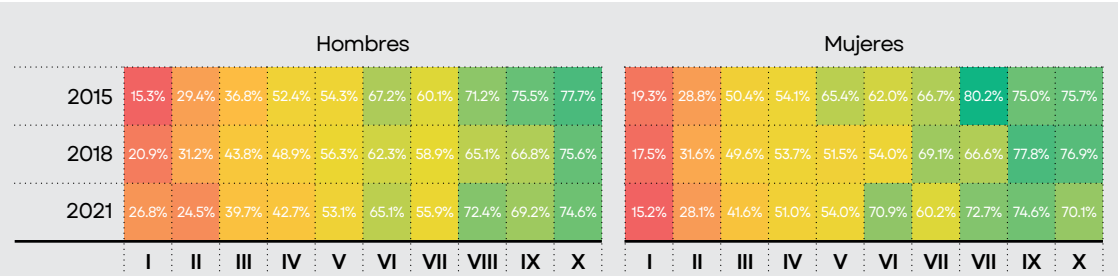


*Sólo se toman en cuenta a las personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Retomando nuevamente los primeros hallazgos del presente documento, en 2021 el 48.8% de los hombres señalaba tener una cuenta de ahorro para el retiro formal o AFORE, mientras que para el caso de las mujeres es el 30.7%, es decir, una brecha de 18.1 puntos porcentuales. Sin embargo, al igual que con el ahorro general, cuando nos concentramos solo en las personas ocupadas con ingresos positivos, esta brecha se cierra con-

siderablemente. Así, en la mayoría de los niveles de ingresos se observa que el porcentaje de mujeres con cuentas de ahorro para el retiro es mayor al porcentaje de los hombres, solo en los extremos de la distribución –decil I y X– se observa que el porcentaje de hombres con ahorro para el retiro es mayor al de las mujeres.

Gráfica 34. **Personas ocupadas* de 18 a 70 años que tienen una cuenta de ahorro para el retiro formal o AFORE**
Por sexo y decil de ingreso laboral



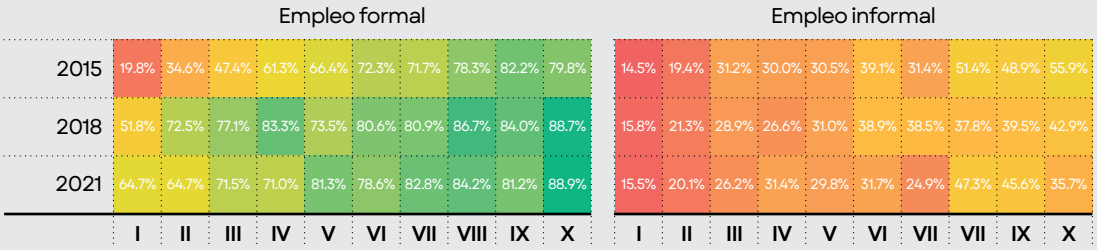
*Sólo se toman en cuenta a las personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Así, la brecha a razón de sexo que se había encontrado en la población completa no puede ser atribuible a diferencias en las preferencias por ahorrar entre hombres y mujeres, sino a las desigualdades a razón de sexo en el mercado laboral. En específico, la brecha se puede atribuir a las dos fallas estructurales que han sido enunciadas a lo largo de este documento: menor participación laboral de las mujeres y mayor prevalencia en la informalidad laboral.

Para el caso del ahorro para el retiro, resulta de suma importancia conocer las brechas que existen en cuanto a la condición laboral, es decir, empleo formal o informal. En el ahorro para el retiro las brechas que existen entre el empleo formal y el informal en todos los niveles de ingreso son muy significativas, a diferencia de lo observado en el ahorro general. Por ejemplo, tomando como referencia los extremos de la distribución, en el decil I, en el caso del empleo informal, únicamente 15.5% de las personas ocupadas reportan tener una cuenta para el retiro, mientras que, para el caso del empleo formal, el porcentaje es de 64.7%, es decir, una diferencia de 49.2 puntos porcentuales. En el otro extremo de la distribución, el decil X, en el caso del empleo informal el 35.7% de las personas ocupadas reportan tener una cuenta para el retiro, mientras que, para el caso del empleo formal, el porcentaje es de 88.9%, una diferencia de 53.2 puntos porcentuales.

Además, es importante destacar que la brecha entre personas ocupadas en un empleo formal y uno informal ha incrementado en el tiempo. **Mientras que el porcentaje de personas ocupadas con un empleo formal que cuentan con ahorro para el retiro se incrementa significativamente para casi todos los niveles de ingresos entre 2015 y 2021, este incremento no se observa para el caso del empleo informal, incluso en los niveles de ingreso más alto.**

Gráfica 35. **Personas ocupadas* de 18 a 70 años que tienen una cuenta de ahorro para el retiro formal o AFORE**
Por tipo de empleo y decil de ingreso laboral



*Sólo se toman en cuenta a las personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

3.2 Barreras al ahorro. La restricción presupuestaria de los hogares en México.

Una vez establecida la relación positiva que existe entre el ingreso y la propensión de las personas a ahorrar, es momento de contestar la pregunta *¿quién puede ahorrar en México?* tomando como referencia la restricción presupuestaria a la que se enfrentan los individuos y hogares. El valor que se tomará como referencia para contestar esta pregunta es el valor que tenía la canasta básica alimentaria urbana y la no alimentaria en el tercer trimestre de 2021. El valor de la canasta básica alimentaria urbana se estimó en $1,829 para el tercer trimestre de 2021, mientras que el de la canasta básica alimentaria más la no alimentaria urbana para el mismo periodo se estimó en $3,784. La canasta básica alimentaria urbana, a la que a partir de ahora se hará referencia como CBA, comprende 37 alimentos genéricos como tortilla de maíz, bistec, leche, plátano, etc., mientras que la canasta básica no alimentaria, a la que a partir de ahora se hará referencia como CBNA se compone de servicios como transporte público, limpieza y cuidados de la casa, cuidados personales, educación, cultura y recreación, etc.

El valor de la CBA es el que utiliza el CONEVAL para definir la línea de pobreza extrema por ingresos, además, a la población que cuenta con un ingreso per cápita inferior se le considera en situación de pobreza laboral. Por otro lado, el valor de una CBA más una CBNA es el que se utiliza para definir la línea de pobreza por ingresos.

Es poco probable que los individuos, familias u hogares que tienen ingresos menores al valor de la CBA y la CBNA puedan destinar recursos hacia productos o servicios que no están comprendidos en las canastas, como podrían ser productos financieros encaminados al ahorro o aportaciones a sus cuentas ya existentes. Esto no quiere decir que las personas de menores ingresos no ahorran, sino que se enfrentan constantemente a la restricción presupuestaria de adquirir bienes y servicios necesarios al consumo diario que agotan su ingreso disponible, por lo que hacer expansivo su ahorro, sobre todo el de largo plazo, se convierte en una imposibilidad.

La ENIF solo captura los ingresos laborales de las personas entrevistadas[16]: no captura los ingresos de los cónyuges u otras personas con ingresos en el mismo hogar. Esto genera un problema metodológico para construir la restricción presupuestaria a la que se enfrentan las personas, dado que esta no es individual sino grupal. Por ejemplo, en un hogar con cuatro personas –padre, madre, hija e hijo– con un solo perceptor de ingresos mensuales de $10,000 pesos se encuentran en la situación donde el ingreso mensual del hogar no es suficiente para comprar cuatro CBA y CBNA; por lo tanto, su consumo está restringido a atender estas necesidades básicas, con poca o nula holgura para adquirir o aportar en cuentas de ahorro. En cambio, si solo nos centramos en el análisis individual –es decir, en el perceptor de ingresos– se concluiría que la persona tiene los recursos para adquirir los bienes y servicios más indispensables y tendría además holgura presupuestaria para la adquisición o expansión de cuentas de ahorro. Hacer inferencias o generalizaciones a partir del análisis individual sería un error metodológico, ya que se sobreestiman a la población que tiene los recursos suficientes para ahorrar.

Para corregir esta situación, se construyeron los ingresos laborales de los hogares al sumar los ingresos observados y los ingresos laborales estimados[17] para miembros del hogar que trabajan a partir de variables observables como ser jefe(a) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad. Una vez construidos los ingresos de los hogares, se obtiene el ingreso per cápita, esto es, el ingreso de los hogares dividido entre el número de integrantes en el hogar. Con el ingreso per cápita se puede conocer entonces la restricción presupuestaria a la que se enfrenta cada integrante del hogar para satisfacer necesidades básicas de alimentación y servicios.

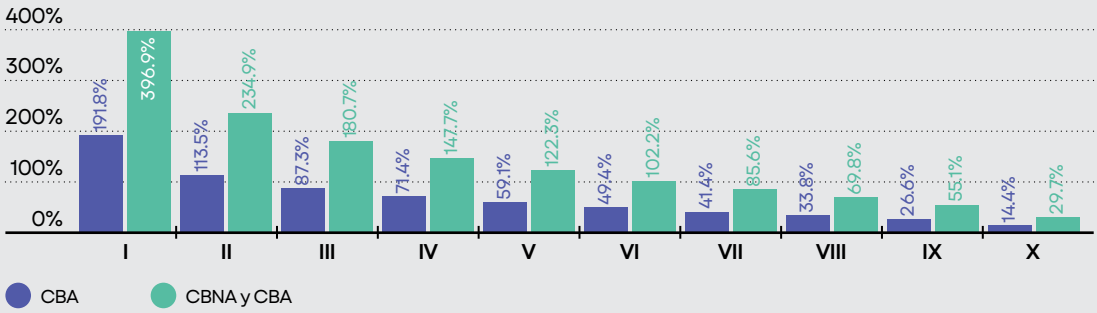
Así, se construye la distribución de los ingresos per cápita y los deciles de ingreso de esta. Posteriormente, se obtienen los ingresos per cápita promedio de cada decil. Una vez obtenidos los ingresos per cápita promedio por decil se puede calcular qué tanto representa el valor de la CBA y de la suma de la CBA y CBNA en estos ingresos promedio.

En la siguiente figura se puede observar que, en los primeros dos deciles de ingresos, el ingreso promedio per cápita de las personas no es suficiente para adquirir una CBA, posteriormente, entre el decil III y V, el ingreso promedio per cápita es suficiente para adquirir una CBA, pero insuficiente para adquirir el conjunto CBA+CBNA. En el decil VI, el valor de la CBA+CBNA representa el 102% del ingreso per cápita promedio, lo que significa que es hasta este nivel de ingresos cuando el ingreso per cápita promedio es suficiente para adquirir una CBA+CBNA. Para los deciles VII, VIII, IX y X se observa una tendencia decreciente en el peso de la CBA+CBNA en el ingreso promedio per cápita, es decir, **a medida que incrementa el ingreso, mayor es la holgura de las personas para adquirir bienes y servicios más allá de los comprendidos en la CBA y en la CBNA.**

16 Aunque de forma parcial, ya que el 9.9% de personas ocupadas no reportaron ingresos.
17 Más sobre el método en el Anexo C del documento

Gráfica 36. **Valor de la Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica No Alimentaria como % del ingreso per cápita***

Por decil de ingreso per cápita (2021)



*Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

04

¿Quién podría ahorrar más en México?

4.1 Personas con ingresos suficientes, que cuentan con un esquema de ahorro

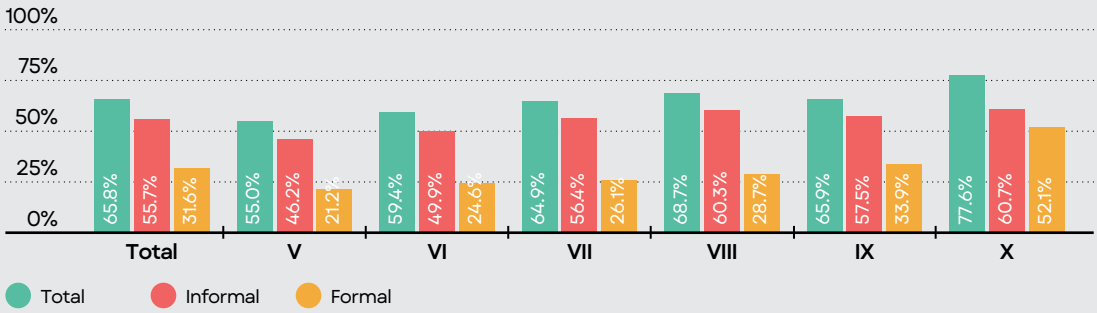
Una vez identificada la restricción presupuestaria a la que se enfrentan las personas, se puede identificar a aquellas con ingresos suficientes para adquirir una CBA+CBNA, aunque en la sección anterior se presentaba que el ingreso promedio suficiente para adquirir una CBA+CBNA se presentaba hasta el decil VI de ingresos, desde el decil V de ingresos se encuentran personas con el ingreso per cápita suficiente para adquirir una CBA+CBNA, aunque en menor cantidad que en el resto de los deciles con ingresos suficientes para adquirirla, en la sección *¿De qué tamaño es el mercado potencial de ahorro?* se presenta de forma desagregada las personas para cada nivel de ingresos.

Si bien las personas que no tienen ingresos suficientes para adquirir una CBA+CBNA sí reportan ahorro, es importante recordar que para el total de la población **los principales destinos del gasto del ahorro son gastos del hogar** (comida, personales o pago de servicios), así como para atender **emergencias e imprevistos,** es decir, ahorro de corto plazo para satisfacer necesidades comprendidas en la CBA y en la CBNA. Para el ahorro en el mediano y largo plazo es necesario concentrarse en aquellas personas que tienen los ingresos suficientes para adquirir sus necesidades más básicas (CBA+CBNA) y tienen cierta –o mucha– holgura para adquirir productos financieros enfocados al ahorro de largo plazo.

En la siguiente figura se puede observar que para 2021 el 65.8% de las personas que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales cubren el valor de la CBA y la CBNA para todos sus integrantes tienen un ahorro. Cuando se desagrega entre ahorro formal e informal, se observa que el 55.7% tiene un ahorro informal, mientras que el 31.6% tiene un ahorro formal. Al desagregar por niveles de ingreso (solo en aquellos deciles donde se encuentran personas con ingresos per cápita suficientes para adquirir una CBA y una CBNA), se observa que **el porcentaje de personas que ahorra tiene una relación positiva con los niveles de ingreso**, para el ahorro total, formal e informal. No obstante, es importante destacar que las brechas entre niveles de ingresos para el ahorro informal son significativamente menores que los que se observa para el caso del ahorro formal.

Gráfica 37. **Personas que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales* cubren el valor de la CBA y CBNA para todos sus integrantes, y reportan ahorro**

Por decil de ingreso per cápita (2021)



*Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.

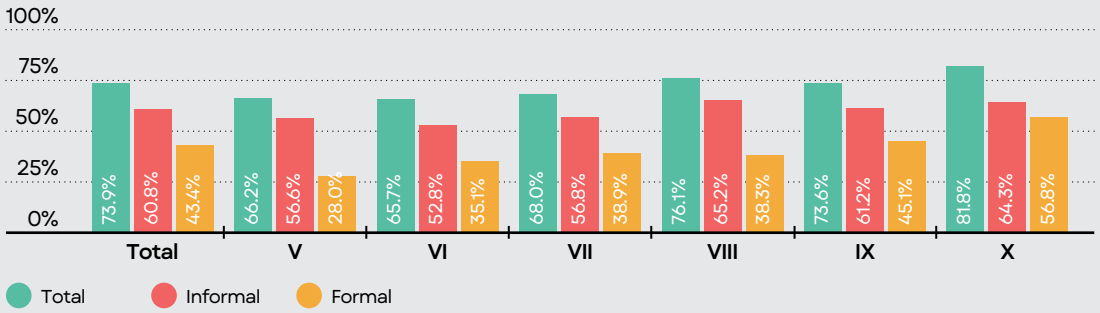
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Tomando como comparación al decil V y X, en el caso del decil V se observa un porcentaje de 46.2% para el ahorro informal y 21.2% para el ahorro formal, mientras que en el decil X se observa un porcentaje de 60.6% para el ahorro informal y 52.1% en el ahorro formal, es decir, una brecha de 14.4 puntos porcentuales en el caso del ahorro informal y una de 30.9 puntos porcentuales para el caso del ahorro formal. La magnitud de la brecha por niveles de ingresos en el ahorro formal es más de dos veces la que se observa en el caso del ahorro informal.

Además de desagregar por nivel de ingreso, es importante conocer cuáles son las diferencias en el porcentaje de personas que ahorra cuando se desagrega entre aquellas personas con un empleo formal y un empleo informal.

Entre las personas ocupadas en un **empleo formal** que pertenecen a un hogar que cubre el valor de la CBA y CBNA, el porcentaje que ahorra es de 73.9%. En el caso del ahorro informal, el porcentaje es de 60.8% y en al ahorro formal es de 43.4%. Al igual que lo observado en el total de las personas ocupadas, el porcentaje de la población ocupada en un empleo formal incrementa conforme al nivel de ingresos, en específico para el ahorro formal. En el decil V el porcentaje de la población ocupada que ahorra en instrumentos formales es de 28.0%, mientras que en el decil X el porcentaje es de 56.9%, es decir, el doble de lo observado en el decil V.

Gráfica 38. **Personas ocupadas en un empleo formal que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales* cubren el valor de la CBA y CBNA para todos sus integrantes, y reportan ahorro**
Por decil de ingreso per cápita (2021)

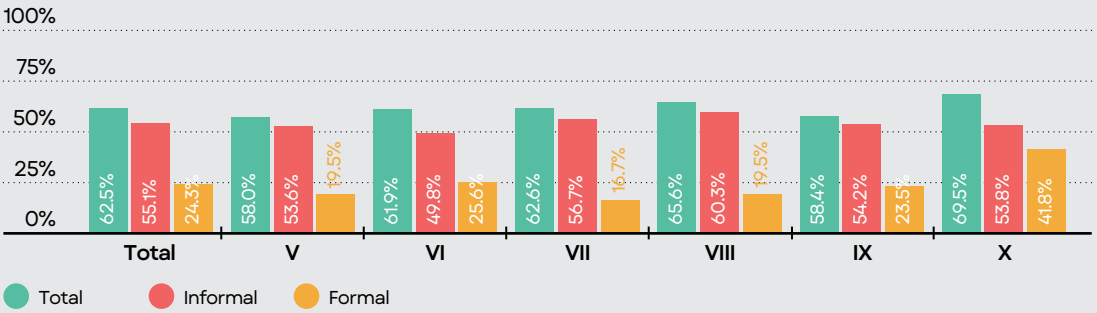


*Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Finalmente, **entre las personas ocupadas en un empleo informal el porcentaje que ahorra es de 62.5%, proporción considerablemente menor a lo observado para el caso del empleo formal** (brecha de 11.4 puntos porcentuales). Para el caso del ahorro informal, el porcentaje que ahorra es 55.1% (también menor a lo observado en el empleo formal) y en el ahorro formal el porcentaje que ahorra es de 24.3%. En el ahorro a través de instrumentos formales se aprecia la mayor brecha entre el empleo formal y el informal (19.1 puntos porcentuales). Aunque en el caso del empleo informal también se observa una relación positiva entre el nivel de ingreso y el porcentaje de la población que ahorra, tanto en instrumentos informales como formales, **para todos los niveles de ingresos el porcentaje de la población ocupada en un empleo informal que ahorra es significativamente menor al observado en el caso de las personas ocupadas en un empleo formal.**

Gráfica 39. **Personas ocupadas en un empleo informal que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales* cubren el valor de la CBA y CBNA para todos sus integrantes, y reportan ahorro**
Por decil de ingreso per cápita (2021)

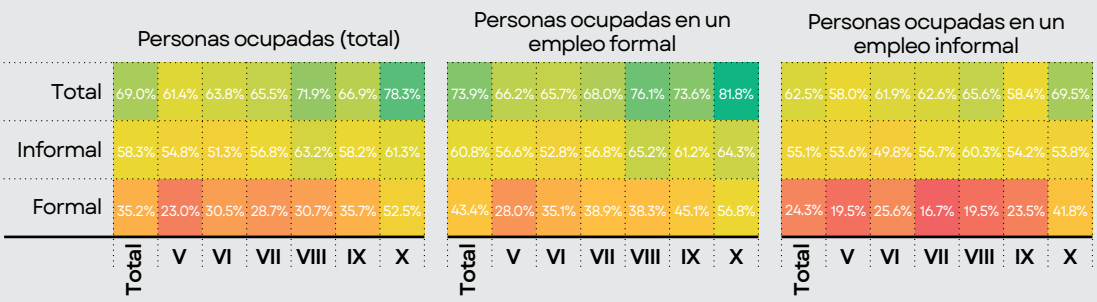


*Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En la siguiente figura se puede observar de manera concentrada las diferencias de ahorro que existen entre el empleo formal e informal. En los renglones se contempla el tipo de ahorro y en las columnas la condición laboral (total, formal e informal) y recordando que los colores cálidos representan la situación menos deseada, es decir, un porcentaje bajo de población que ahorra, mientras que hacía colores verdes se representa un porcentaje alto de la población que ahorra.

Como se había mencionado anteriormente, los porcentajes de ahorro más bajos se encuentran en las personas ocupadas en un empleo informal con ahorro formal. Como se ha establecido a lo largo del documento, este resultado es consecuencia de la combinación de dos factores: el primero es que las percepciones salariales en los empleos informales son en promedio menores a las percepciones en empleos formales, y la segunda es que un empleo formal es sinónimo de adquisición de instrumentos financieros formales, como cuentas de débito, así como instrumentos formales de ahorro, como lo son las cuentas formales de ahorro para el retiro o AFORE.

Gráfica 40. **Personas ocupadas que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales* cubren el valor de la CBA y CBNA para todos sus integrantes, y reportan ahorro**
Por decil de ingreso per cápita y tipo de empleo (2021)



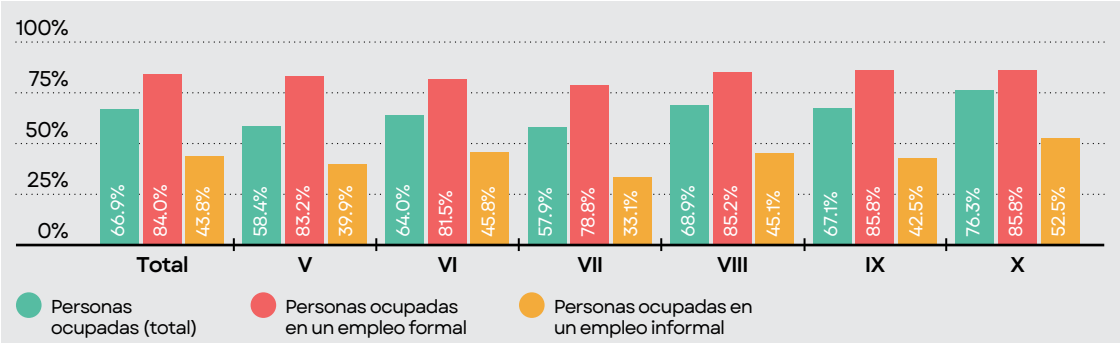
*Sólo se toman en cuenta a las personas que tuvieron un trabajo en el último mes y recibieron una remuneración por este.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

4.2 Personas con ingresos suficientes, con un esquema de ahorro para el retiro activo

Además de entender el porcentaje de personas con ingresos suficientes que ahorra, es de gran importancia conocer el universo de las personas con ingresos suficientes que poseen cuentas de ahorro para el retiro formales o AFORE[18] y las diferencias que existen entre las personas empleadas en un trabajo formal y aquellas que se emplean en un trabajo informal.

Gráfica 41. **Personas ocupadas* que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales** cubren el valor de la CBA y CBNA para todos sus integrantes, y reportan ahorro para el retiro**

Por decil de ingreso per cápita y tipo de empleo (2021)



*Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

El porcentaje de personas ocupadas que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales cubren el valor de la CBA y la CBNA y cuentan con ahorro para el retiro es de 66.9%. Sin embargo, cuando se desagrega entre empleo formal e informal se encuentra una brecha de más de 40 puntos porcentuales; **el porcentaje de personas ocupadas que ahorra para el retiro con un empleo formal es del 84.0%, mientras que para el caso de las personas ocupadas con un empleo informal es de 43.8%.**

Como se ha establecido a lo largo del documento, existe una relación positiva entre el nivel de ingresos y el ahorro –en este apartado en particular, el ahorro para el retiro–. Sin embargo, para el caso del ahorro formal esta relación es más evidente entre las personas con un empleo informal; para el decil V, el porcentaje que ahorra para el retiro es de 39.9%, mientras que en el decil X el porcentaje que ahorra para el retiro es de 52.5%, una diferencia de 12.6 puntos porcentuales. Por otro lado, **para las personas ocupadas en un empleo formal, el porcentaje que ahora para el retiro en el decil V es de 83.2%, mientras que en el decil X es de 85.9%, es decir, una diferencia de 2.7 puntos porcentuales.**

La mayor brecha entre los niveles de ingresos que se observa en el empleo informal está asociada al diseño propio del ahorro para el retiro en nuestro país. **Al estar ligadas las cuentas para el retiro o AFORE a la formalidad laboral, el nivel de ingresos**

18 A este conjunto de instrumentos financieros formales se les llama indistintamente "ahorro para el retiro" a lo largo de la redacción en el documento y en los títulos de los gráficos.

no es tan determinante en el porcentaje de personas con un empleo formal que ahorran para el retiro. De hecho, por definición, todas las personas con un empleo formal deberían contar con ahorro para el retiro. El porcentaje de personas ocupadas en un empleo formal que no reportan ahorro para el retiro probablemente está relacionado al desconocimiento de la posesión del instrumento. Por otro lado, **dado que en un empleo informal no existe esa conexión directa con el ahorro formal a través de cuentas de AFORE, el nivel de ingresos sí es determinante en el porcentaje que ahorra para el retiro.**

Esta diferencia entre el empleo formal e informal es importante porque sugiere que la población en informalidad laboral está siendo desplazada del mercado de ahorro para el retiro por el diseño de este. Existe un porcentaje muy considerable de la población que tiene los ingresos suficientes para tener un ahorro para el retiro; sin embargo, dado que las cuentas para el retiro formales están ligadas a la formalidad laboral, las personas ocupadas en un trabajo informal se encuentran en una situación de desventaja respecto a aquellas que se encuentran en la formalidad. Esta desventaja se traduce en desigualdades en el corto, mediano y largo plazo.

Las personas que permanecen la mayor parte de su vida en la formalidad laboral se encuentran en la mejor situación posible respecto al ahorro para el retiro, pues además de recibir una cuenta de forma automática por encontrarse en la formalidad, reciben también de forma automática las aportaciones tripartitas –trabajador, patrón, gobierno– mientras realice su labor. Además, dado que la formalidad laboral está asociada a un mayor nivel de ingresos, las personas en un empleo formal se encuentran también en mayor posibilidad de realizar aportaciones voluntarias para su ahorro para el retiro, así como aprovechar el rendimiento de dichas aportaciones.

Asimismo, pueden existir personas que en algún momento se encontraron en la formalidad laboral pero después transitaron a la informalidad laboral. Si bien estas personas cuentan con ahorro para el retiro, las aportaciones se restringieron al periodo en el que permanecieron en la formalidad laboral, por lo que se encuentran en mayor riesgo al momento del retiro de no tener los recursos suficientes para llevar una vida digna.

Finalmente, se encuentran aquellas **personas que siempre permanecieron en la informalidad laboral** –o en el extremo, en la desocupación–. En este caso, las personas **nunca accedieron a una cuenta para el retiro formal y mucho menos a las aportaciones ligadas a esta, por lo que en la edad de retiro es muy probable que se encuentren ante alguna situación de precariedad.**

En la siguiente figura se muestra a manera de resumen la situación del ahorro para el retiro entre las personas ocupadas mediante el sistema de semáforo descrito en secciones previas. Al igual que en el ahorro total, se observa un mayor porcentaje de ahorro para el retiro en las personas ocupadas en un empleo formal (colores verdes), mientras que en las personas ocupadas en un empleo informal es donde se observan colores cálidos, es decir, menores porcentajes de ahorro.

Gráfica 42. **Personas ocupadas* que pertenecen a un hogar cuyos ingresos laborales** cubren el valor de la CBA y CBNA para todos sus integrantes, y reportan ahorro para el retiro**

Por decil de ingreso per cápita y tipo de empleo (2021)

	Total	V	VI	VII	VIII	IX	X
Personas ocupadas en un empleo formal	84.0%	83.2%	81.5%	78.8%	85.2%	85.8%	85.8%
Personas ocupadas en un empleo informal	43.8%	39.9%	45.8%	33.1%	45.1%	42.5%	52.5%
Personas ocupadas total	66.9%	58.4%	64.0%	57.9%	68.9%	67.1%	76.3%

*Personas ocupadas entre 18 y 70 años de edad.
**Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

4.3 ¿De qué tamaño es el mercado potencial de ahorro?

Conocer la restricción presupuestaria de las personas, así como sus preferencias de ahorro cuando tienen los recursos suficientes para atender necesidades básicas, son condiciones necesarias para la construcción del mercado potencial de ahorro en México.

El mercado potencial del ahorro está compuesto entonces por aquellas personas ocupadas que tienen ingresos per cápita suficientes para adquirir una CBA y una CBNA. **A las personas que ya ahorran podemos denominarles *mercado potencial de ahorro de transición*,** es decir, aquellas personas que ya ahorran (en instrumentos formales o informales) y podrían transitar hacia otros instrumentos –como cuentas de ahorro para el retiro– o incrementar las aportaciones que hacen a sus cuentas existentes. La otra parte del mercado potencial está compuesta por personas ocupadas que tienen los recursos suficientes para adquirir una CBA y una CBNA pero no ahorran, es decir, el mercado potencial de no ahorradores.

El mercado potencial de transición es de 15,879,171 personas, mientras que el mercado potencial de no ahorradores es de 7,076,223 personas. Es decir, el tamaño del mercado potencial del ahorro en México es de 22,955,394 personas.

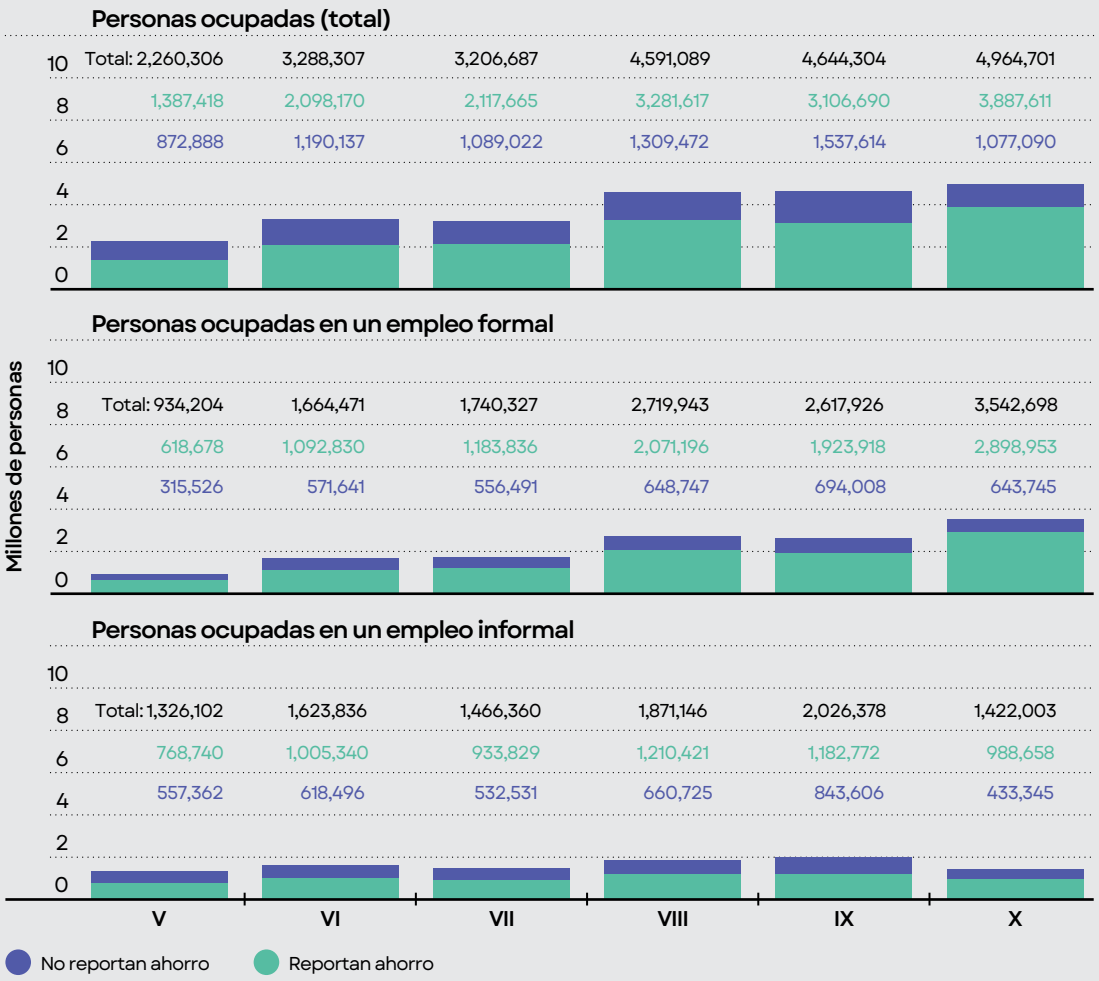
En la siguiente figura se desagrega el mercado potencial por niveles de ingreso y por tipo de ocupación. Es importante desagregar por nivel de ingreso, ya que a lo largo del documento se ha establecido la relación positiva entre el nivel de ingreso y la propensión a ahorrar; a medida que incrementa el ingreso, mayor posibilidad de que el mercado potencial de transición haga más expansivo su ahorro o que el mercado potencial de no ahorradores comience a ahorrar.

También es importante distinguir por condición laboral –empleo formal o informal– para tener un mejor entendimiento del mercado potencial de ahorro. Si bien las personas ocupadas en un empleo formal representan el 57.5% del mercado total potencial de ahorro, cuando se desagrega entre **mercado potencial de transición** y **mercado potencial de no ahorradores**, las diferencias son más significativas. Las personas ocupadas en un empleo formal que ahorran representan el 62% del mercado potencial de transición –por complemento, las personas ocupadas con un empleo informal que ahorran repre-

sentan el 38%–. Mientras tanto, las personas ocupadas con un empleo formal que no ahorran representan el 48% del mercado potencial de no ahorro –por complemento, las personas ocupadas en un empleo informal que no ahorran representan el 52%–.

Esto quiere decir que los esfuerzos o estrategias para incrementar el ahorro deben ser diferenciados por tipo de mercado y condición laboral. **Para el caso de las personas ocupadas en un empleo informal es necesario desarrollar instrumentos que los incorporen al mercado de ahorro, mientras que para las personas en un empleo formal se deben desarrollar instrumentos complementarios** a los que ya poseen.

Gráfica 43. **Mercado potencial**
Por decil de ingreso per cápita



*Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Para el caso del ahorro para el retiro, a pesar de que el tamaño del mercado potencial total es el mismo, es importante nuevamente hacer la distinción entre el **mercado potencial de transición** y el **mercado potencial de no ahorradores para el retiro**.

Recordando que el mercado potencial es de 22,955,394 personas, en el caso del ahorro para el retiro, el **mercado de transición** es de 15,297,627 personas, mientras que el **mercado de no ahorro** es de 7,657,767 personas. Sin embargo, la diferencia entre condición laboral es mucho más evidente en el caso del ahorro para el retiro que lo que se observaba para el ahorro general. Las personas ocupadas en un empleo formal que ahorran para el retiro representan el 73% del mercado potencial de transición –por complemento, las personas ocupadas con un empleo informal que ahorran para el retiro representan el 27%–, mientras que las personas ocupadas con un empleo formal que no ahorran para el retiro representan el 27% del mercado potencial de no ahorradores –por complemento, las personas ocupadas en un empleo informal que no ahorran para el retiro representan el 73%–. Al igual que en el caso del ahorro general, los esfuerzos o estrategias para incrementar el ahorro para el retiro deben ser diferenciados por tipo de mercado y condición laboral.

Gráfica 44. **Mercado potencial (ahorro para el retiro)**
Por decil de ingreso per cápita

*Ingresos laborales estimados para miembros del hogar que trabajan a partir de ser o no jefa(e) de hogar, edad, región en la que vive y tipo de localidad.

Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

A pesar de que existe un conjunto considerable de personas ocupadas en un empleo informal con los ingresos suficientes para tener un ahorro para el retiro (5,559,600 personas en esta situación), el diseño propio del ahorro para el retiro, es decir, que esté ligado a la formalidad laboral, desplaza del mercado del ahorro para el retiro a este conjunto. Para corregir esta situación es necesaria la cooperación estatal y de la iniciativa privada en el diseño de incentivos e instrumentos para que las personas transiten del mercado potencial de no ahorro al de transición y, a partir de ahí, hacer expansivo su ahorro para el mediano y largo plazo. Mientras no existan en el mercado instrumentos de ahorro para el retiro –o un conocimiento y entendimientos suficientes de estos en la población– que no estén ligados a la formalidad laboral, se encontrará de forma constante a este conjunto de la población desplazado del mercado de ahorro de largo plazo.

La coordinación para el diseño e implementación de instrumentos no debe ser exclusiva para la incorporación de personas al mercado de ahorro para el retiro, sino también en la parte del mercado potencial de transición,

es decir, aquellas personas que ya ahorran para el retiro, pero podrían hacerlo en instrumentos adicionales o haciendo aportaciones adicionales en sus cuentas existentes.

En un esfuerzo por entender el tamaño del mercado potencial en términos monetarios, se realizó un ejercicio donde las personas en el decil V que tienen los ingresos suficientes para adquirir una CBA y una CBNA destinan el 2% de su ingreso al ahorro (ya sea en instrumentos adicionales o en un primer ahorro), las personas del decil VI al IX destinan 5% de su ingreso al ahorro y las personas en el decil X destinan 10% de su ingreso al ahorro (más sobre el origen de estos porcentajes en las sección de *Alcances y limitaciones*).

Decil V (2%) + Decil VI (5%)+ … + Decil IX (5%) + Decil X (10%)

Con esta combinación, se obtiene que el mercado potencial de ahorro total es de $11,028 millones de pesos mensuales[19], al desagregar entre tipo de mercado potenciales, el mercado potencial de transición (aquellas personas que ya ahorran) es de $8,108 millones de pesos mensuales y el mercado potencial de no ahorradores es de $2,923 millones de pesos mensuales. Al desagregar el mercado potencial de ahorro entre tipo de trabajadores, el mercado potencial de ahorro en personas con un trabajo formal es de $6,619 millones de pesos mensuales y el de personas con un trabajo informal es de $3,576 millones de pesos mensuales.

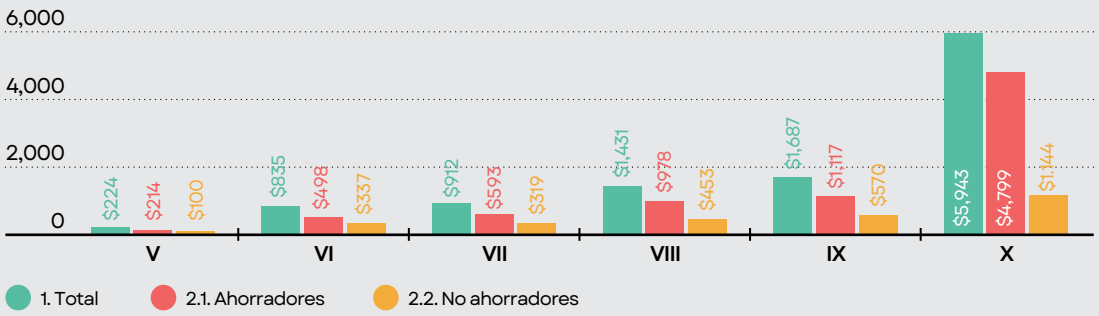
Gráfica 45. **Mercado potencial de ahorro**
Millones de pesos (MXN)

Ahorro potencial por decil de ingreso:
V - 2%; VI-IX - 5%; X - 10%
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

En la gráfica 46 y 47 se desagregan estos mercados potenciales por niveles de ingreso con el fin de entender el tamaño del mercado potencial de ahorro en los deciles de ingresos donde los ingresos del hogar son suficientes para adquirir una CBA y una CBNA. En la gráfica 46 se desagrega por tipo de mercado potencial y en la gráfica 47 por condición laboral.

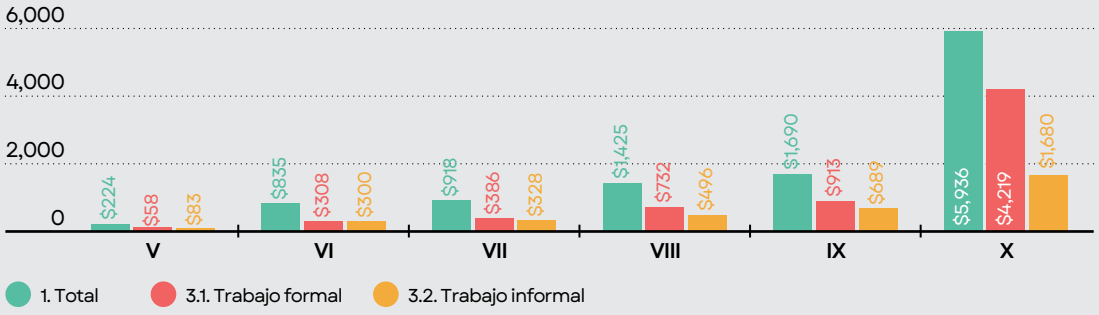
19 El cálculo es mensual dado que la restricción presupuestaria a la que se enfrentan los hogares se construye a partir de los ingresos laborales del hogar mensuales.

Gráfica 46. **Mercado potencial de ahorro por tipo de mercado**
Millones de pesos (MXN)



Ahorro potencial por decil de ingreso: V - 2%; VI-IX - 5%; X - 10%
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Gráfica 47. **Mercado potencial por tipo de empleo**
Millones de pesos (MXN)



Ahorro potencial por decil de ingreso: V - 2%; VI-IX - 5%; X - 10%
Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Si bien la probabilidad de ahorro y el número de personas con posibilidad de ahorrar es incremental con el nivel de ingresos, es importante recordar los hallazgos en la sección de determinantes del ahorro en el presente documento, es decir, las condiciones o características de las personas asociadas al ahorro, esto para que las políticas públicas o productos financieros de la iniciativa privada encaminados a incrementar el ahorro tengan una mayor probabilidad de éxito.

Alcances y limitaciones

En el presente documento se presenta un primer ejercicio para calcular cuál es el mercado potencial del ahorro, y por consiguiente, del mercado del ahorro para el retiro. Sin embargo, el número estimado no debe tomarse como fijo, sino como guía del tamaño potencial del mercado, esto por la limitación de la información disponible, así como de los supuestos para la construcción de la restricción presupuestaria.

Sobre la limitación de la información, como se mencionó previamente, los ingresos que se capturan en la ENIF son solo de las personas entrevistadas, por lo que se tuvo que imputar el ingreso de las personas del hogar que también trabajan. Además de esa limitante específica a la ENIF, existe un problema en la subestimación de los ingresos en las encuestas que lo capturan; de acuerdo con Campos Vázquez y Rodas Millán (2019), las encuestas en hogares son cada vez menos confiables para medir desigualdad, principalmente porque los más ricos no son incluidos en la muestra o bien cuando son incluidos es posible que no revelen su verdadero ingreso. Si esta situación se presenta también en la ENIF, se encontraría que el mercado potencial calculado es una cota inferior, en el sentido en que las personas de mayores ingresos no son capturadas en la encuesta o bien, si son capturadas no revelan su ingreso real (ya sea que no lo reporten o que reporten uno menor).

Además del subreporte en la encuesta, es importante señalar que si bien el ingreso por trabajo es la principal fuente de ingresos en los hogares con 63.8% del ingreso total (ENIGH, 2020), el ingreso de los hogares se complementa con transferencias (17.6% del ingreso total), renta de la propiedad (5.4% del ingreso total), estimación del alquiler de la vivienda (13.1%) y otros ingresos corrientes. En la ENIF solo capturan los ingresos laborales de las personas, por lo que estos ingresos adicionales quedan fuera del análisis, sin embargo, si estos ingresos pudieran ser integrados nos encontraríamos en una situación donde un mayor número de personas tendrían un ingreso per cápita mayor a la restricción presupuestaria del valor de la CBA y de la CBNA, lo cual refuerza la idea que el mercado potencial encontrado en el presente documento es una cota inferior.

Sobre la construcción de la restricción presupuestaria, una posible crítica es que el valor de la CBA y la CBNA es muy bajo para considerar que las personas con un ingreso mayor a este valor se encuentran en posibilidad de ahorrar. Este valor se tomó como referencia pues es el que utiliza el CONEVAL para construir la línea de pobreza por ingre-

sos urbana; estar por debajo de esta línea de ingresos significa que la persona o el hogar en esta situación no tiene los recursos suficientes para satisfacer necesidades básicas, tanto alimentarias como no alimentarias; estar por encima significa que las personas pueden cubrir sus necesidades alimentarias y no alimentarias básicas y, a partir de ahí, pueden expandir su consumo hacia otros productos y servicios, como pueden ser los instrumentos de ahorro. Sin embargo, este excedente en el ingreso respecto a la restricción presupuestaria dada por la CBA y la CBNA no se traduce automáticamente en ahorro, sino que, como se señaló a lo largo del documento, la propensión a ahorrar incrementa significativamente con mayores niveles de ingreso. Si se aumentara el valor de la restricción presupuestaria más allá de la CBA y la CBNA, el mercado potencial de ahorro se reduciría –el tamaño de la reducción dependería del incremento de la restricción presupuestaria a la que se enfrentan las personas y los hogares–. No obstante, para fijar un valor diferente al de la CBA y CBNA habría que sustentarlo bajo una lógica similar, es decir, por qué las personas por debajo de dicho valor se enfrentan a una mayor imposibilidad de ahorro, mientras que las personas por encima del valor tendrían mayores posibilidades de ahorro.

Otro punto importante sobre el mercado potencial sería entender la evolución del mismo, sobre todo en la composición y transición entre el empleo formal y el informal. Sobre la composición, sino se implementan ajustes y políticas públicas en el mercado laboral mexicano para reducir el nivel de informalidad en el país, la composición observada en el mercado potencial entre personas con un empleo formal y aquéllas con un empleo informal en el mediano y largo plazo será muy similar a la observada actualmente, por ejemplo, la tasa de informalidad (til2) observada en el primer trimestre de 2005 (año desde que se tiene registro) es de 53.7%, recordando que en el segundo trimestre de 2022 la tasa es de 51.7%, se observa entonces una reducción de solo 2 puntos porcentuales en un periodo de 17 años.

Sobre la transición entre el empleo formal e informal, en este apartado nos encontramos nuevamente con una restricción sobre la información. Para poder hacer un seguimiento de las personas que originalmente se encontraban en un trabajo formal y después se cambiaron a un empleo informal se requeriría tener a disposición datos panel, es decir, una serie de datos que contemplan a los mismos individuos a lo largo del tiempo. De las encuestas utilizadas en el documento, únicamente la ENOE permite seguir a los individuos en el tiempo, sin embargo, este seguimiento se restringe a 5 trimestres —por ejemplo, del primer trimestre de 2021 al primer trimestre de 2022— por lo que no es posible mapear trayectorias de largo alcance relevantes para el ahorro, como conocer el periodo promedio que las personas permanece en la formalidad o informalidad laboral.

Otra trayectoria interesante de mapear en el tiempo sería el seguimiento de aquellas personas que tenía un empleo formal, cambiaron hacia uno informal y las implicaciones de este cambio en el ahorro para el retiro. Dado que la ocupación formal implica tener una cuenta formal de ahorro para el retiro o AFORE, aunque las personas cambien a la informalidad, pueden continuar haciendo aportaciones a su cuenta para el retiro, sin embargo, dado que en el empleo formal las aportaciones son realizadas de forma automática, es decir, no implican una decisión explícita de ahorro, es probable que cuando se transita de la formalidad a la informalidad las aportaciones tiendan a cero. Para poder determinar que tanto las personas con un empleo informal siguen ahorrando en la cuenta de retiro derivada de su antiguo empleo formal se necesitaría que la ENIF contemplara datos panel (seguimiento de individuos a lo largo del tiempo).

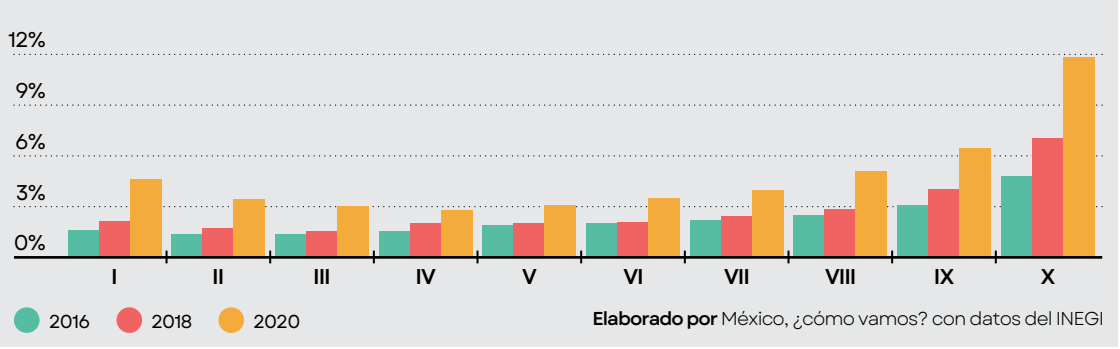
Más allá del mercado potencial, una limitante de la totalidad del documento es que si bien mapea el ahorro a partir del porcentaje

de la población que ahorra, no es posible conocer el monto que destinan al ahorro, mucho menos el que destinan al ahorro para el retiro. En la ENIF se pregunta sobre los ingresos de las personas pero no de los montos que destinan a los distintos productos financieros contemplados en la encuesta, por lo que no es posible conocer cuánto destinan los distintos niveles de ingreso al ahorro.

Si bien existe una brecha muy significativa entre el porcentaje de la población que ahorra de los niveles de ingresos más altos respecto a niveles de ingresos más bajos, la brecha en montos destinados al ahorro podría ser significativamente mayor. Para tener una idea de estas brechas se realizó un ejercicio adicional a partir de la encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) la cual tiene como objetivo proporcionar un panorama estadístico del comportamiento de los ingresos y gastos de los hogares en cuanto a su monto, procedencia y distribución.

En la siguiente figura se muestran los depósitos de ahorro como porcentaje del ingreso de los hogares por deciles de acuerdo con los distintos niveles de ingresos. Para los primeros tres deciles de ingresos en el año 2020, el porcentaje en depósitos de ahorro se encuentra entre el 3 y 4.6% de los ingresos, mientras que en los tres deciles de mayores ingresos el porcentaje se encuentra entre el 5 y 12%.

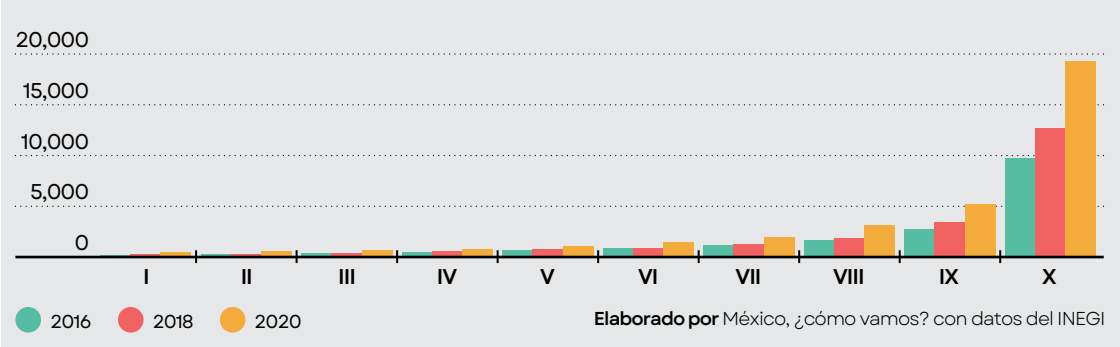
Gráfica 48. **Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)**
Depósito de ahorro como porcentaje de los ingresos de los hogares por decil de ingresos (2016-2020)



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Cuando se presenta este análisis en términos absolutos, es decir, el gasto promedio en depósitos de ahorro por decil de ingresos, se puede observar que las brechas que existen por nivel de ingresos son muy significativas. El gasto promedio que destinan los hogares de mayores ingresos (decil X) al ahorro es 42 veces mayor al que destinan los hogares de menores ingresos (decil I).

Gráfica 49. **Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)**
Gasto promedio en depósitos de ahorro de los hogares por decil de ingresos (2016-2020)



Elaborado por México, ¿cómo vamos? con datos del INEGI

Finalmente, aunque se ha establecido el umbral a partir del cual las personas tienen o no mayor posibilidad de ahorrar, las personas con ingresos por debajo a la CBA y la CBNA sí ahorran, como se mostró en la sección *¿Quién puede ahorrar en México?,* tanto para el ahorro general como el específico para el retiro. No obstante, la restricción presupuestaria a la que se enfrentan disminuye las posibilidades de expandir el ahorro, o bien, restringe la posibilidad de comenzar a ahorrar.

Estas personas no deben ser descontadas de un mercado potencial más amplio en el mediano plazo, y para alcanzar ese mercado más amplio se requieren políticas públicas encaminadas al desarrollo económico y el progreso social que tengan como objetivo reducir el número de personas que no pueden satisfacer sus necesidades básicas o, en otras palabras, disminuir de forma significativa los niveles persistentes de pobreza observados en el país.

Bibliografía

Arceo, Eva y Guzmán, Katia (2021). Mercado laboral en México: El saldo al primer año de la pandemia por COVID-19, México ¿cómo vamos?

Campos, Raymundo y Rodas, James Alexis (2019). Desigualdad en el ingreso: posibilidades de acción pública, Economía UNAM.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2021). El ahorro en México: productos, instrumentos y evolución, CNBV.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2021). Panorama anual de Inclusión Financiera con datos al cierre de 2020 ,CNBV.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2021) Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2021, reporte de resultados.

INEGI y CNBV (2022). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2012-2021.

INEGI (2021). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016-2020

INEGI (2022) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

INEGI (2022) Indicadores de bienestar por entidad federativa, Esperanza de vida al nacer en años, 1950 a 2022.

OCDE (2017). G20/OECD INFE Report on Adult Financial Literacy in G20 Countries.

Organización Internacional del Trabajo (2019) La brecha de género en el empleo: ¿qué frena el avance de la mujer?

Anexo

Metodología determinantes del ahorro

Se estimaron tres modelos econométricos *probit* dado que este tipo de ejercicio permite explicar el comportamiento de una variable dependiente dicotómica, definidas como aquellas que solo pueden tomar dos valores (0 y 1), mediante el cálculo de probabilidades estimadas de variables independientes. El modelo cuenta con las siguientes características:

$$Y = F\left(\sum \beta i \; m \; i{=}1 \; xi\right)$$

Donde Y mide la probabilidad de que la variable dependiente tome el valor de uno cuando se tiene alguna de las características que describen las variables independientes xi, m es el número de variables independientes del modelo y $F(z)$ es la función de distribución normal.

El modelo 1 contempló como variable dependiente si la persona reportaba ahorro general o no; el modelo 2, si se reportaba ahorro en instrumentos formales; finalmente, el modelo 3 si se ahorraba en instrumentos informales. Este tipo de modelo es ideal para estimar las determinantes del ahorro dado a que las variables dependientes, si las personas ahorran o no, son precisamente una variable dicotómica. El modelo se estimó solo para las personas ocupadas que reportaron un ingreso. Las variables explicativas que se incluyeron en el modelo se listan a continuación:

Variable	Descripción	Escala
Edad	Variable categórica ordenada de la edad de la persona entrevistada	18 a 29 años 30 a 39 años 40 a 49 años 50 a 59 años 60 años o más

Variable	Descripción	Escala
Escolaridad	Variable categórica ordenada de la escolaridad de la persona entrevistada	1. Ninguna o no sabe 2. Hasta primaria 3. Hasta secundaria 4. Hasta nivel medio superior 5. Licenciatura o más
Jefa(e) de hogar	Variable dicotómica que clasifica a la persona entrevistada entre jefas(es) de hogar y otro integrante del hogar	1 = Jefa(e) de hogar 0 = No es jefa(e) de hogar
Empleo formal	Variable dicotómica que clasifica si la persona entrevistada tiene un empleo formal o un empleo informal	1 = Tiene un empleo formal 0 = Tiene un empleo informal
Tipo de localidad	Variable dicotómica que clasifica si la persona entrevistada vive en una localidad rural o urbana	1 = Urbano 0 = Rural
Sexo	Variable dicotómica del sexo de la persona entrevistada	1 = Mujer 0 = Hombre
Ingreso mensual	Variable categórica ordenada de los ingresos laborales mensuales de la persona entrevistada	1. Menos de $3,000 2. De $3,000 a $4,999 3. De $5,000 a $7,999 4. De $8,000 a $12,999 5. De $13,000 a $20,000 6. $20,000 pesos o más
Lleva un presupuesto	Variable dicotómica que clasifica si la persona entrevistada lleva o no un presupuesto mensual	1 = Lleva un presupuesto 0 = No lleva un presupuesto
Tiene un crédito	Variable dicotómica que clasifica si la persona entrevistada tiene o no un crédito en una institución formal tradicional	1 = Tiene un crédito 0 = No tiene un crédito

Al estimar los coeficientes de regresión, se observa que la edad, el ingreso, si lleva un presupuesto y si tiene un crédito formal son significativas en los tres modelos estimados. Ser más joven, con ingresos más altos, llevar un presupuesto y contar con un crédito formal tradicional se tienden a relacionar positivamente con reportar ahorro formal, informal y general.

Vale la pena destacar que contar con una licenciatura o más y tener un empleo formal solo son significativas en el modelo de ahorro formal. Estas características son determinantes para que las personas reporten ahorro en instrumentos formales.

Llama la atención que ser mujer sí se relaciona tanto con el modelo de ahorro general, como el de ahorro informal —este último, en mayor magnitud. El sexo no se estimó como determinante en el modelo de ahorro formal. Sin embargo, a partir de estos resultados, se puede inferir que las mujeres son un mercado cautivo de la informalidad por las condiciones económicas en las que suelen desarrollarse.

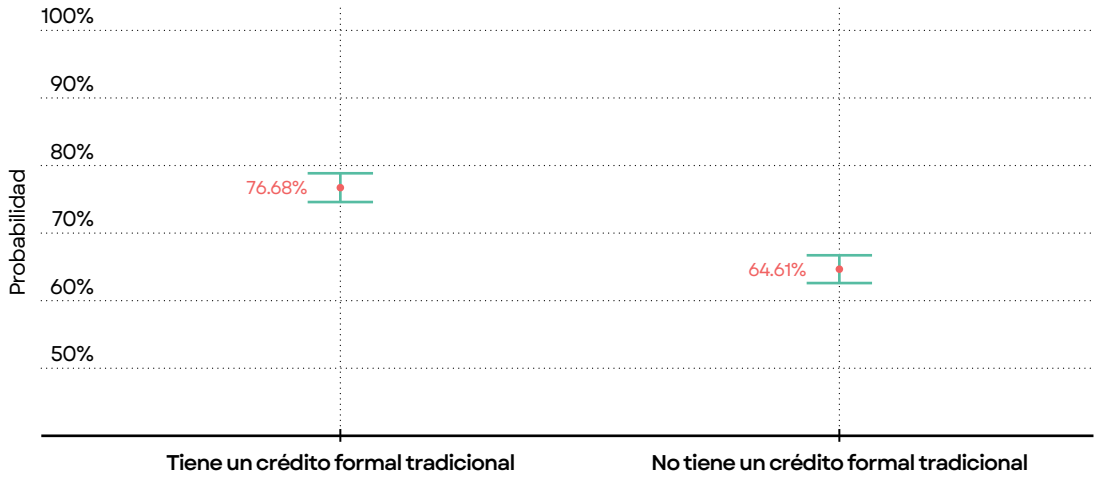
	Variable dependiente		
	Ahorro general (1)	**Ahorro formal (2)**	**Ahorro informal (3)**
30 a 39 años	-0.619***	-0.251**	-0.528***
	(0.123)	(0.106)	(0.111)
40 a 49 años	-1.076***	-0.468***	-0.922***
	(0.115)	(0.116)	(0.108)
50 a 59 años	-1.240***	-0.698***	-1.069***
	(0.126)	(0.142)	(0.124)
60 o más	-1.359***	-0.660***	-1.247***
	(0.145)	(0.175)	(0.134)
Hasta primaria	0.131	0.026	0.088
	(0.216)	(0.324)	(0.216)
Hasta secundaria	0.142	-0.025	0.194
	(0.228)	(0.300)	(0.224)
Hasta nivel medio superior	0.242	0.448	0.280
	(0.232)	(0.308)	(0.227)
Licenciatura o más	0.361	0.862***	0.117
	(0.245)	(0.309)	(0.234)
Jefa(e) de hogar	-0.139	-0.557*	-0.078
	(0.225)	(0.298)	(0.221)
Empleo formal	0.123	0.542***	-0.039
	(0.089)	(0.096)	(0.075)
Localidad urbana	-0.090	0.190	-0.122
	(0.084)	(0.118)	(0.080)
Mujeres	0.162**	0.008	0.200***
	(0.075)	(0.090)	(0.073)
4,999	0.144	0.250	0.177
	(0.130)	(0.165)	(0.124)
7,999	0.274**	0.545***	0.243**
	(0.118)	(0.164)	(0.114)
12,999	0.432***	0.850***	0.312***
	(0.127)	(0.179)	(0.114)
20,000	0.737***	1.388***	0.352*
	(0.208)	(0.223)	(0.180)
20,000 pesos o más	0.747***	1.676***	0.140
	(0.213)	(0.231)	(0.160)
Lleva un presupuesto	0.708***	0.861***	0.404***
	(0.094)	(0.083)	(0.085)
Tiene un crédito formal tradicional	0.588***	0.615***	0.433***
	(0.077)	(0.088)	(0.074)

	Variable dependiente		
	Ahorro general (1)	**Ahorro formal (2)**	**Ahorro informal (3)**
Constante	0.780*** (0.132)	-2.236*** (0.182)	0.616*** (0.121)
Observaciones	8,175	8,175	8,175
Log Likelihood	-4,312.613	-3,478.433	-4,762.615
Akaike Inf. Crit.	8,665.226	6,996.866	9,565.230

a. Ahorro total

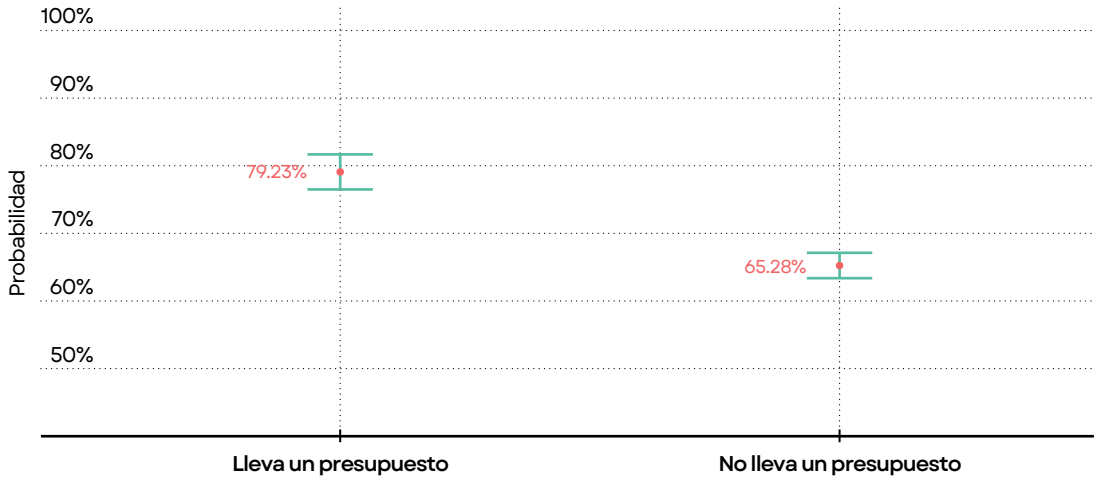
Tener un crédito formal tradicional

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



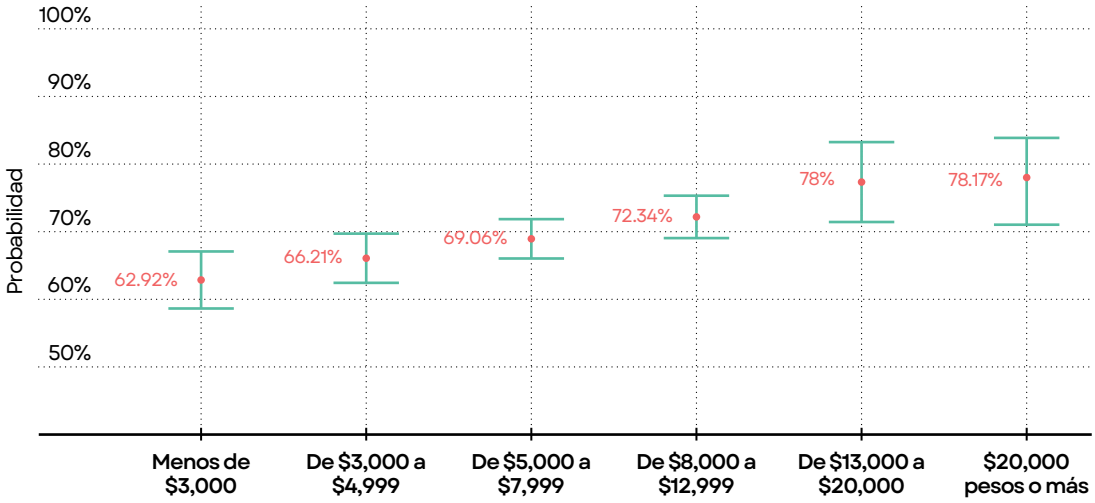
Llevar un presupuesto de gastos

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



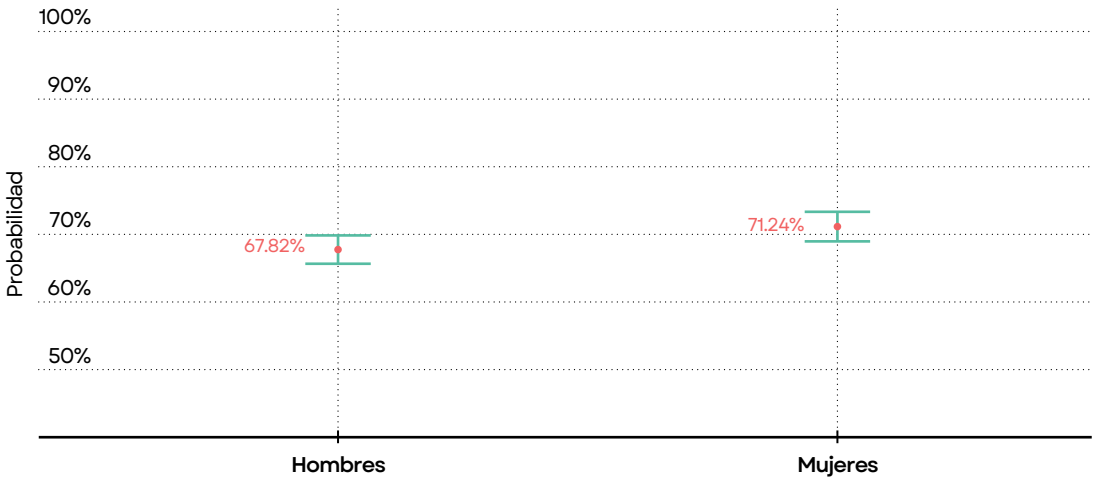
Rangos de ingresos laborales

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



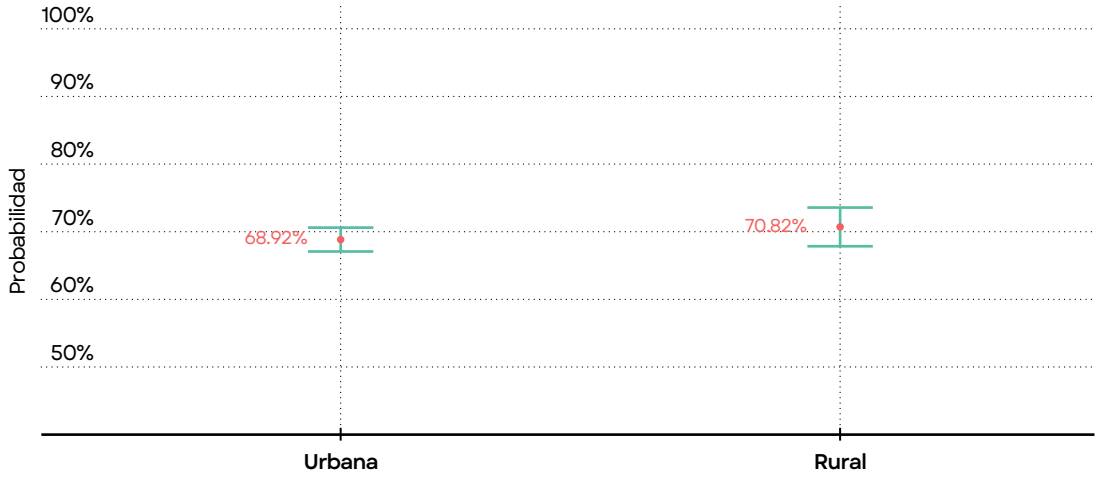
Sexo

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



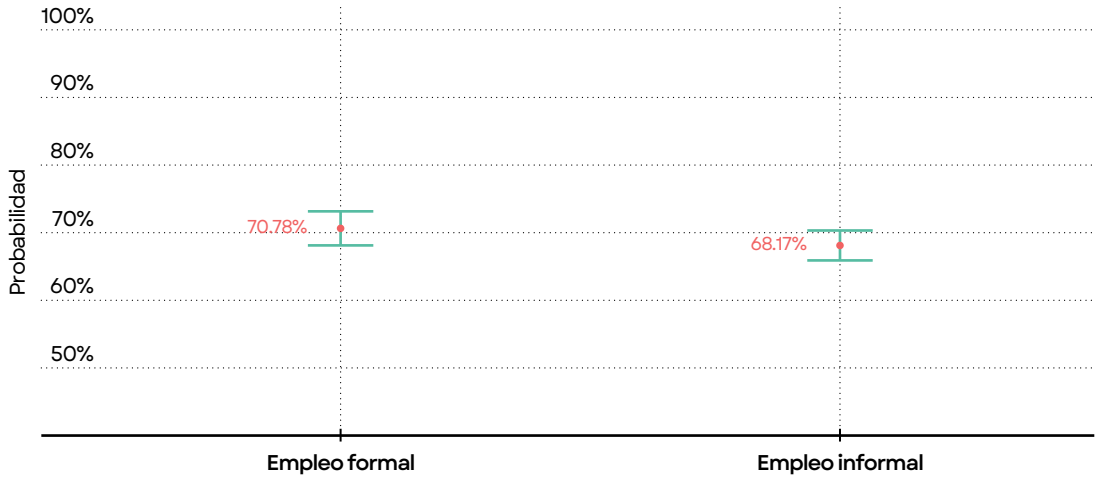
Tipo de localidad

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



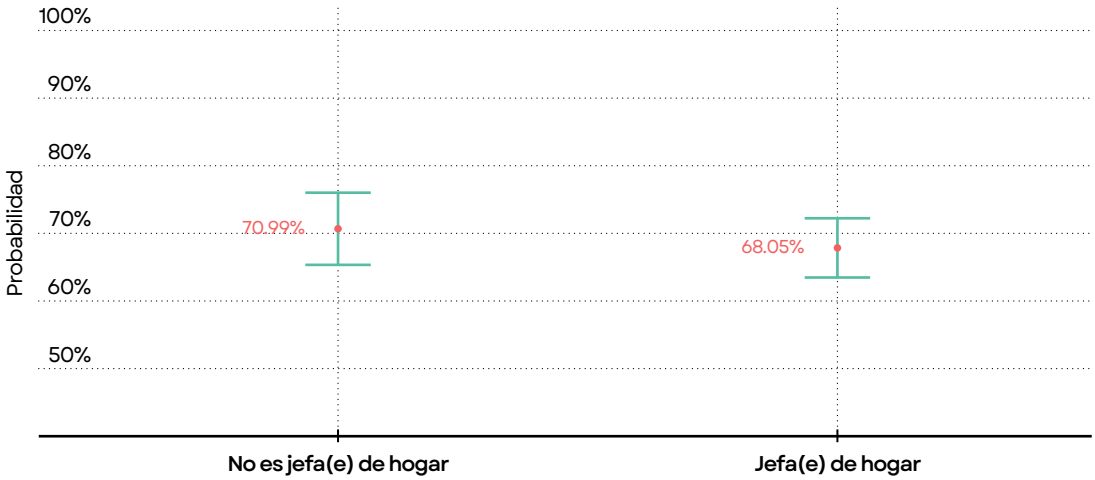
Tipo de empleo de personas ocupadas

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



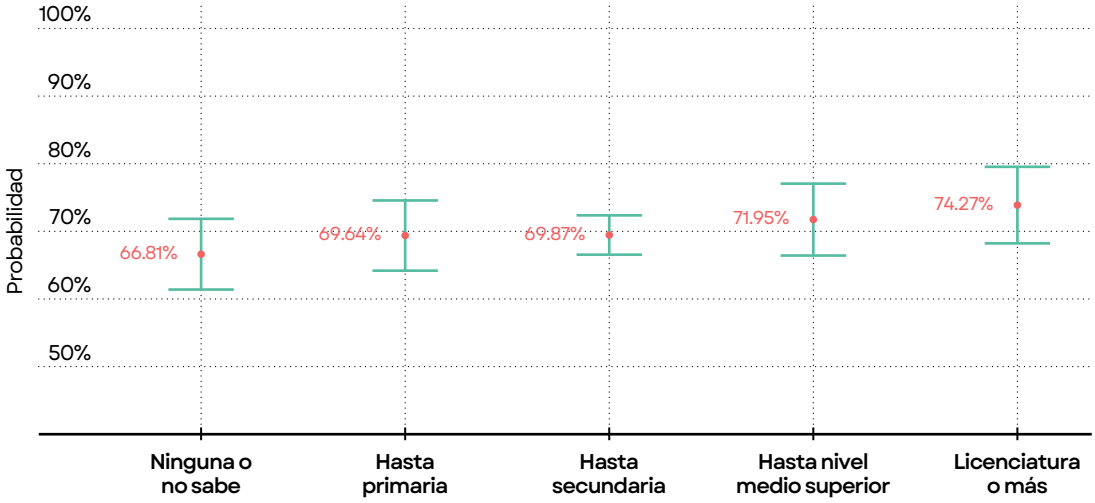
Ser jefa(e) de hogar

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



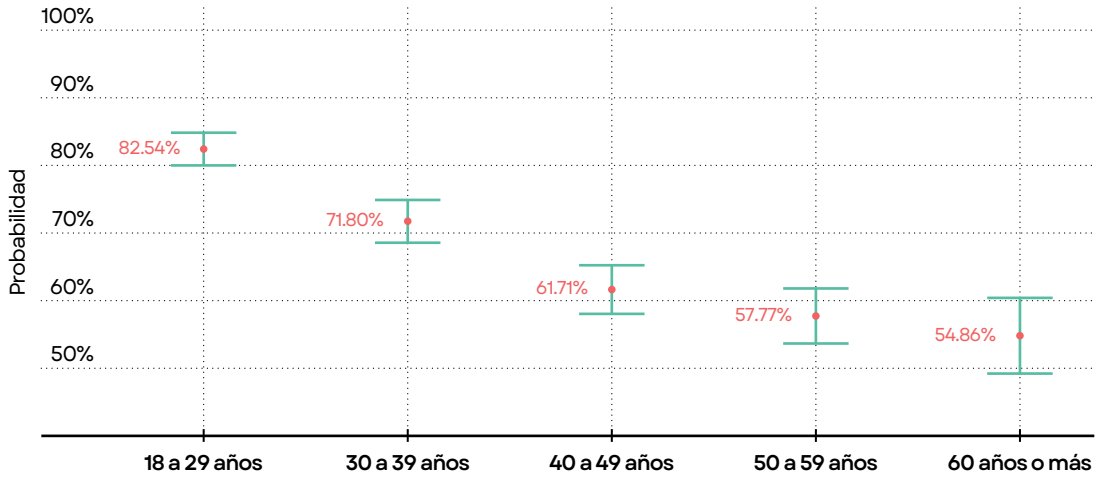
Escolaridad

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



Grupos de edad

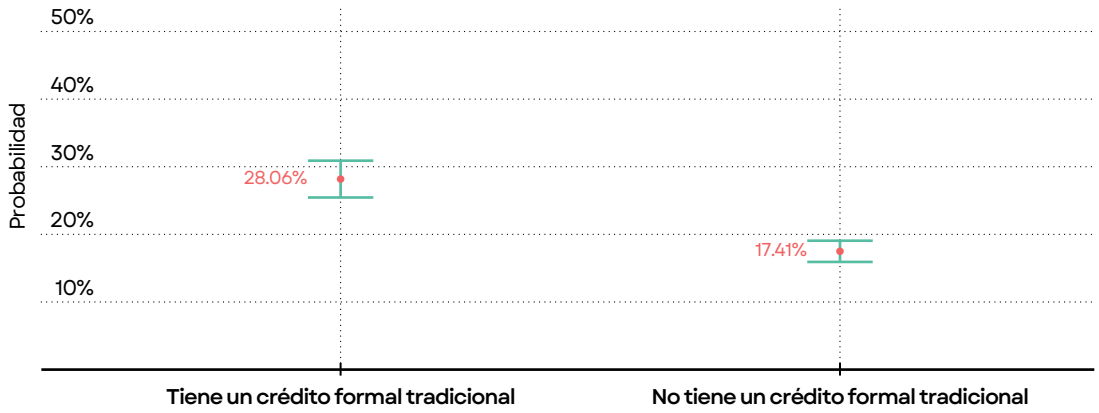
Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



b. Ahorro formal

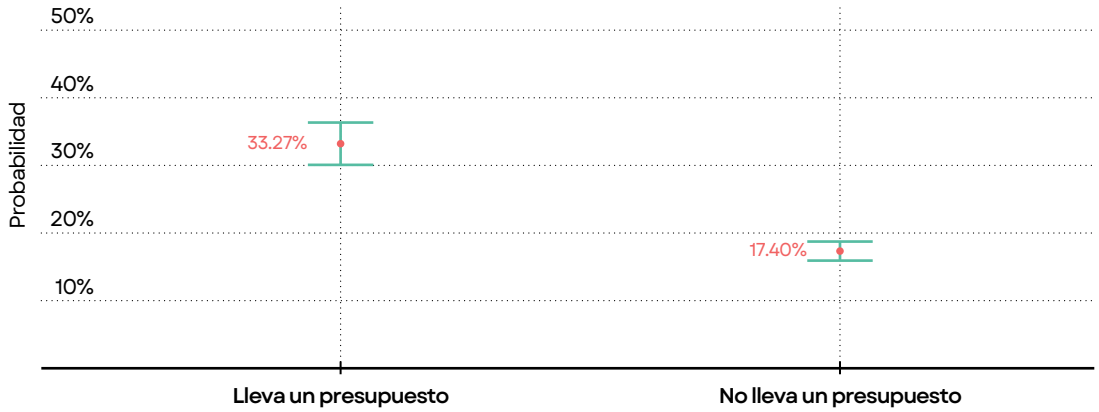
Tener un crédito formal tradicional

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



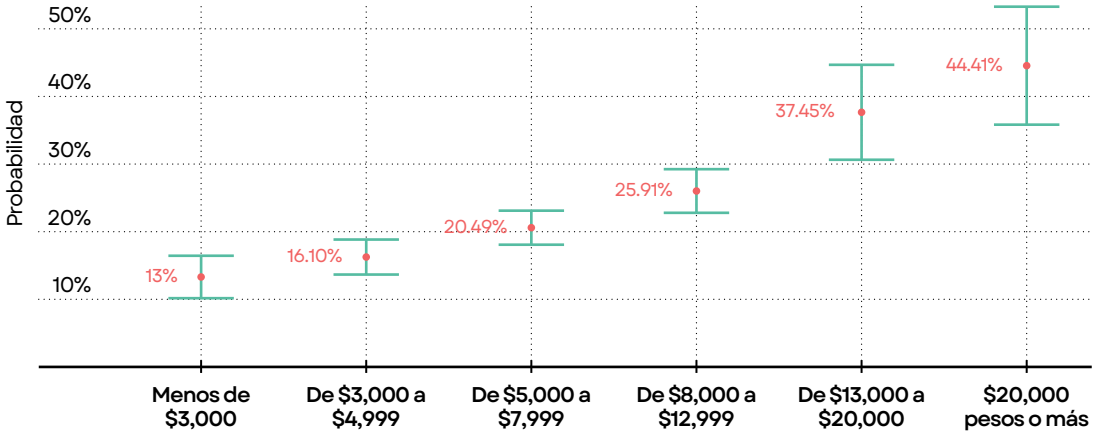
Llevar un presupuesto de gastos

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



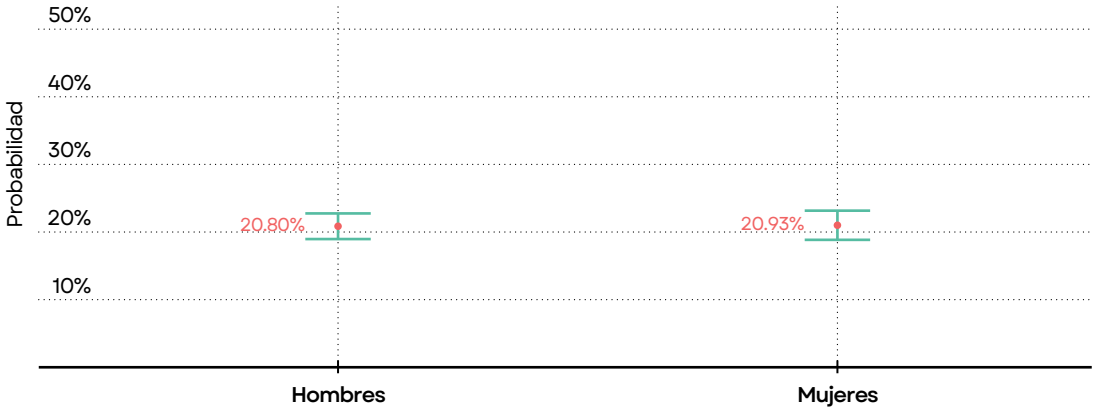
Rangos de ingresos laborales

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



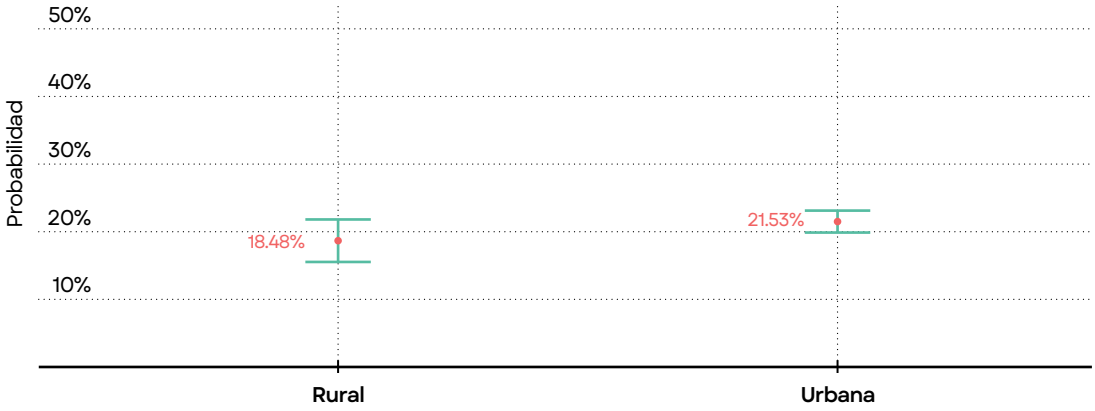
Sexo

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



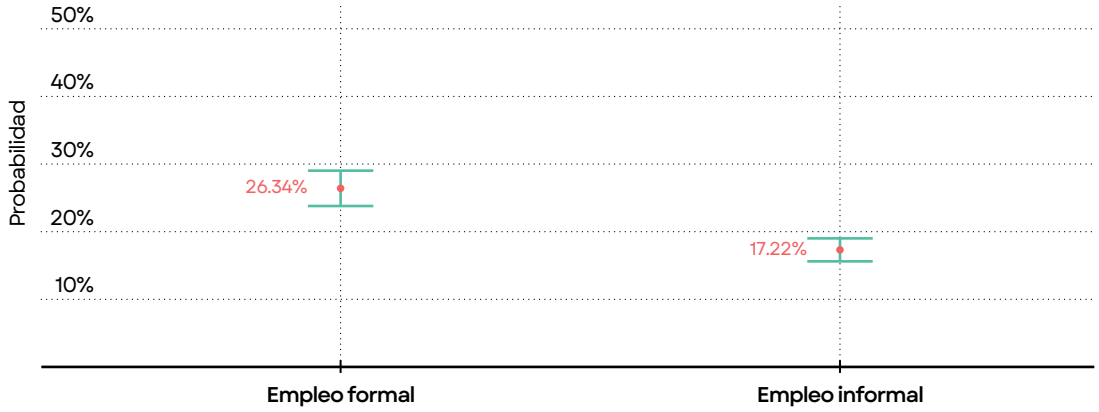
Tipo de localidad

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



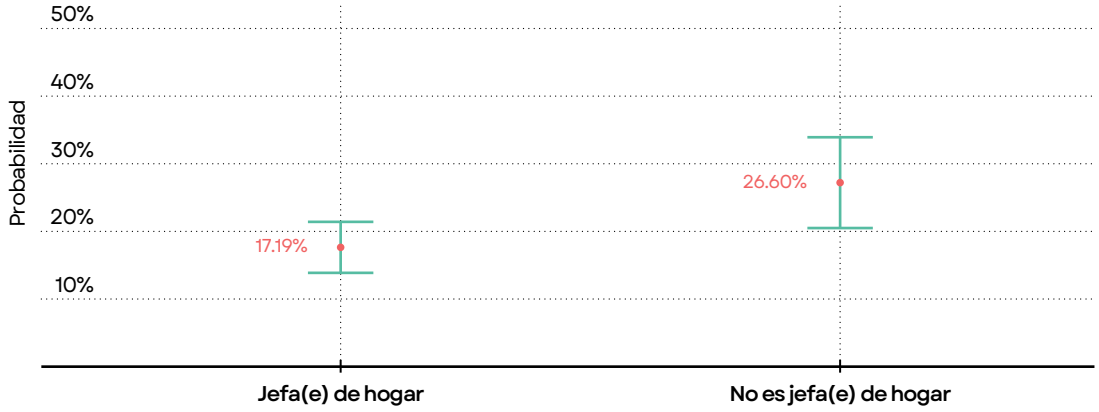
Tipo de empleo de personas ocupadas

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



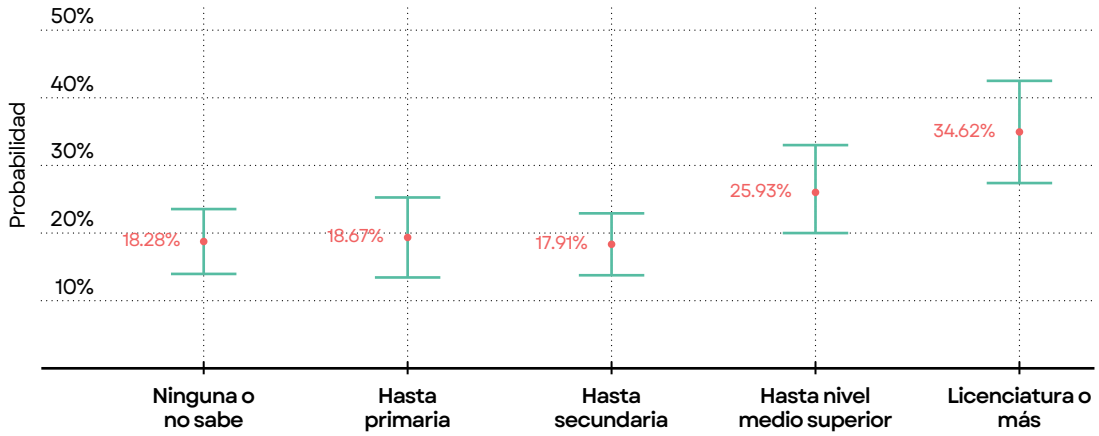
Ser jefa(e) de hogar

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



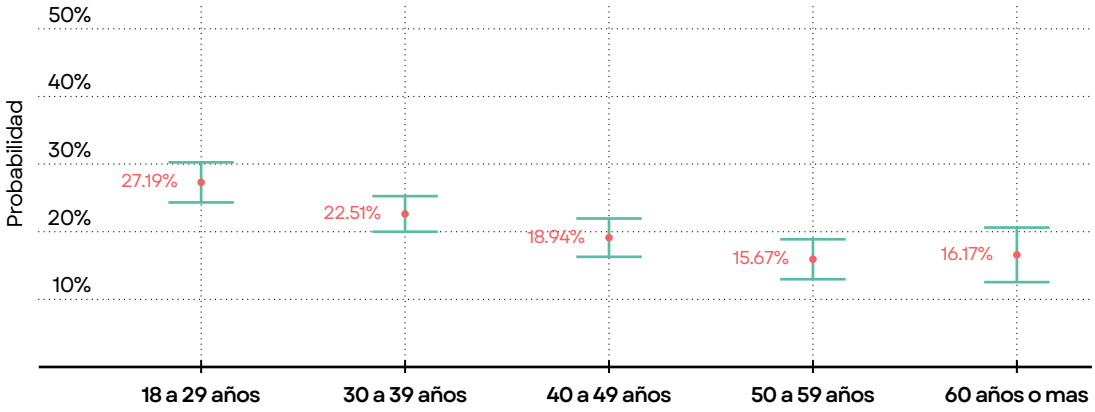
Escolaridad

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



Grupos de edad

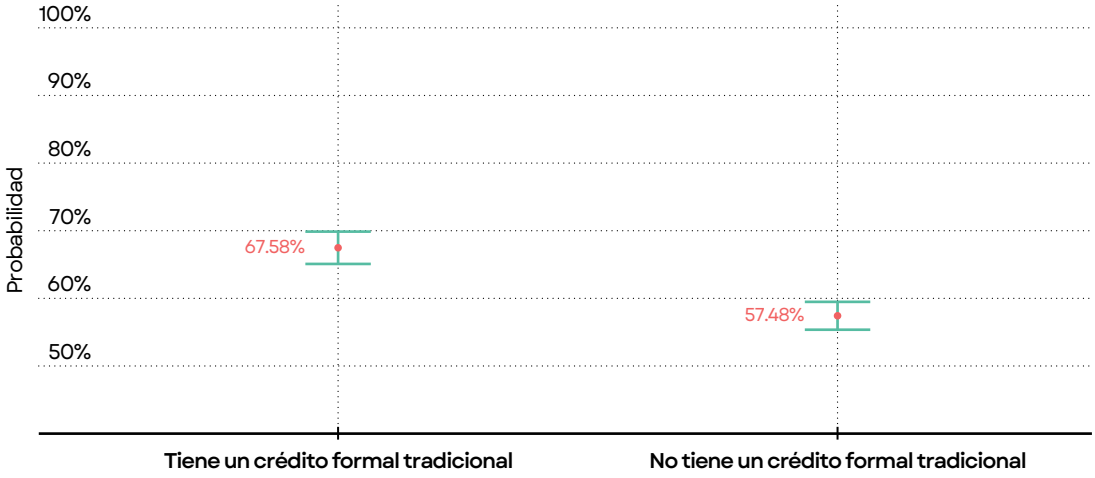
Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



c. Ahorro informal

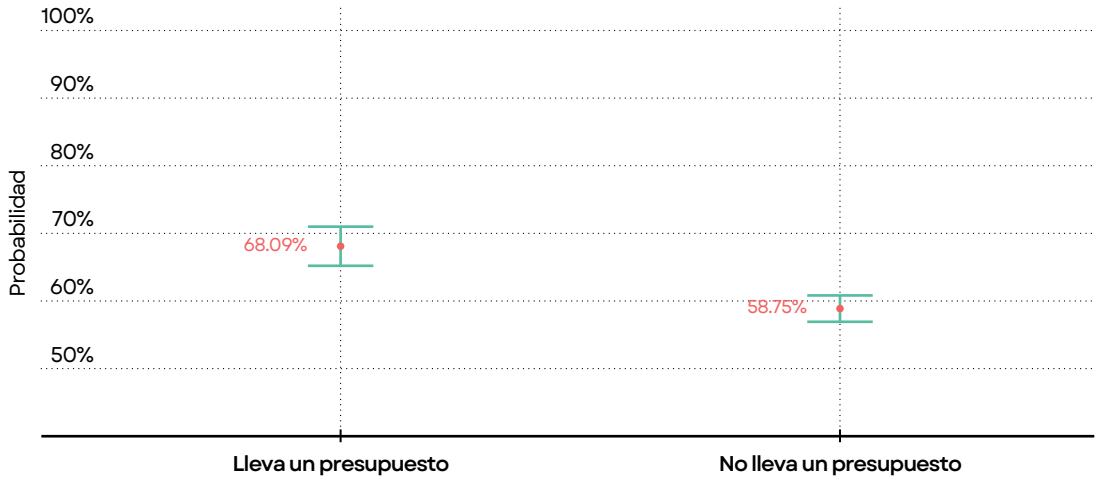
Tener un crédito formal tradicional

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



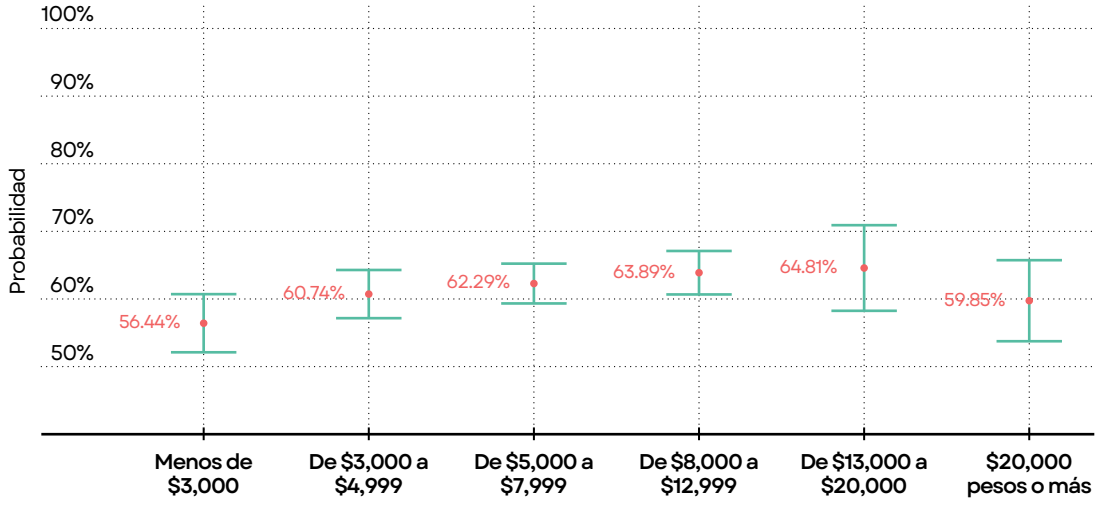
Llevar un presupuesto de gastos

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



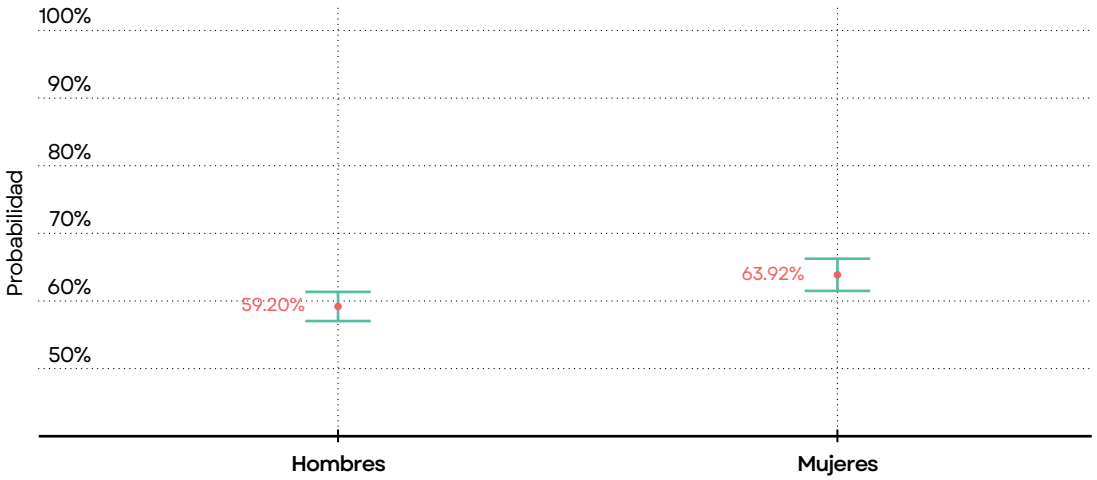
Rangos de ingresos laborales

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



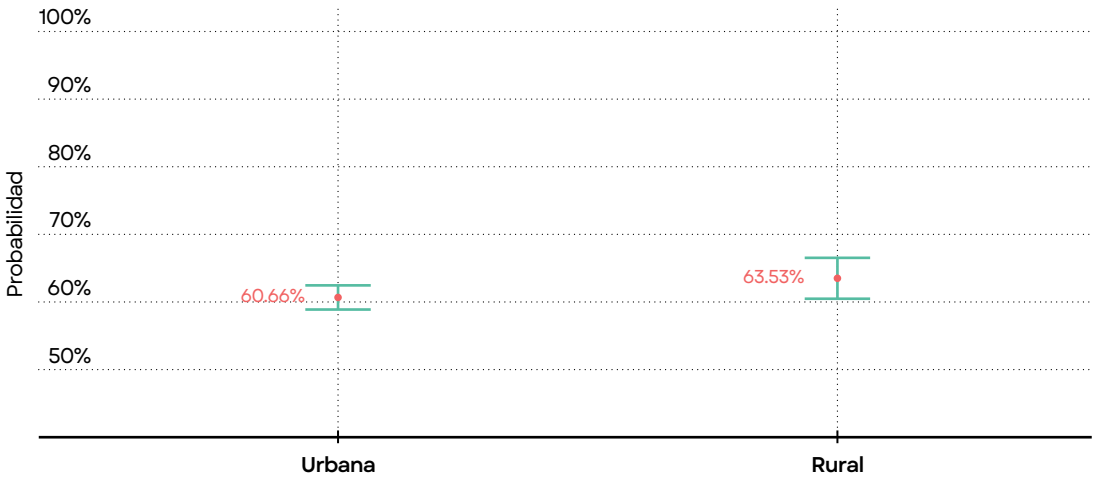
Sexo

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



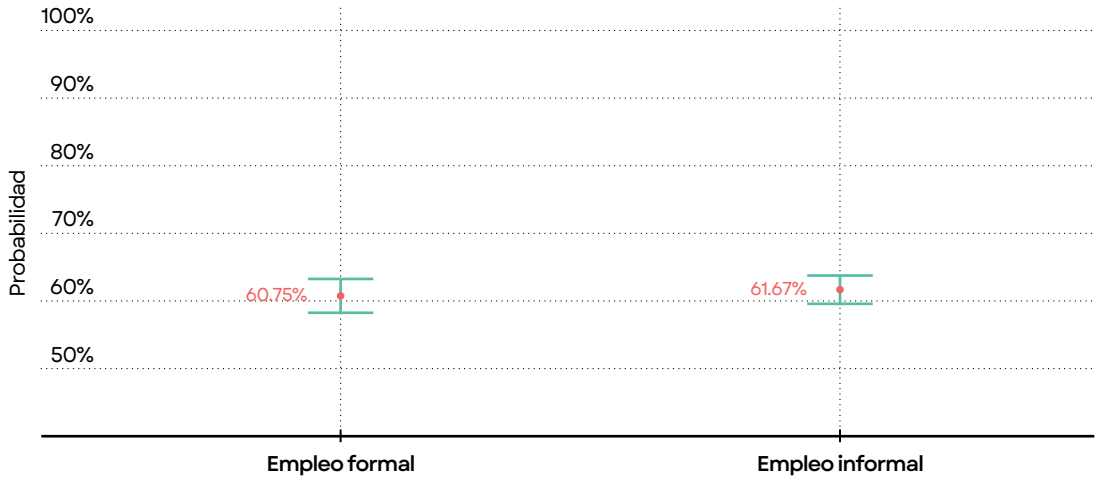
Tipo de localidad

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



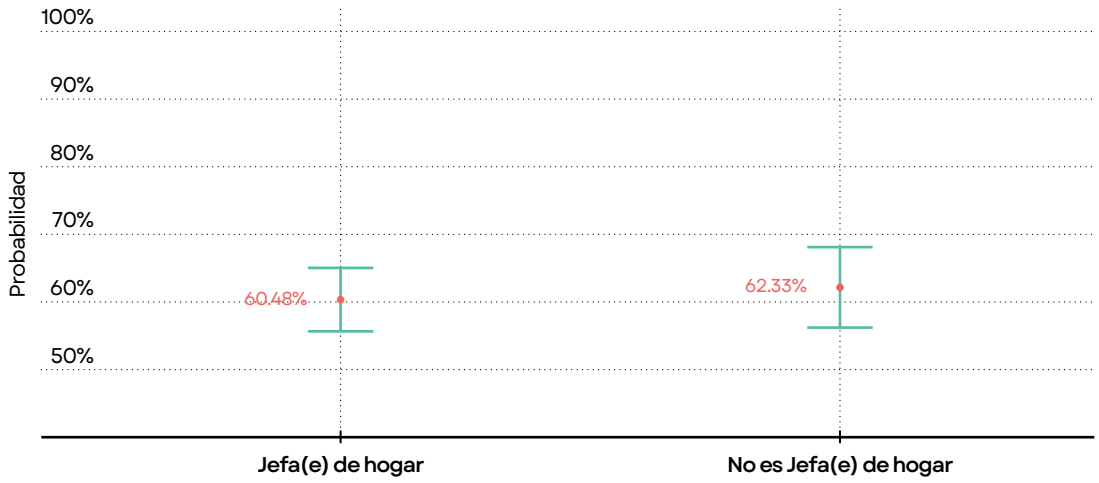
Tipo de empleo de personas ocupadas

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



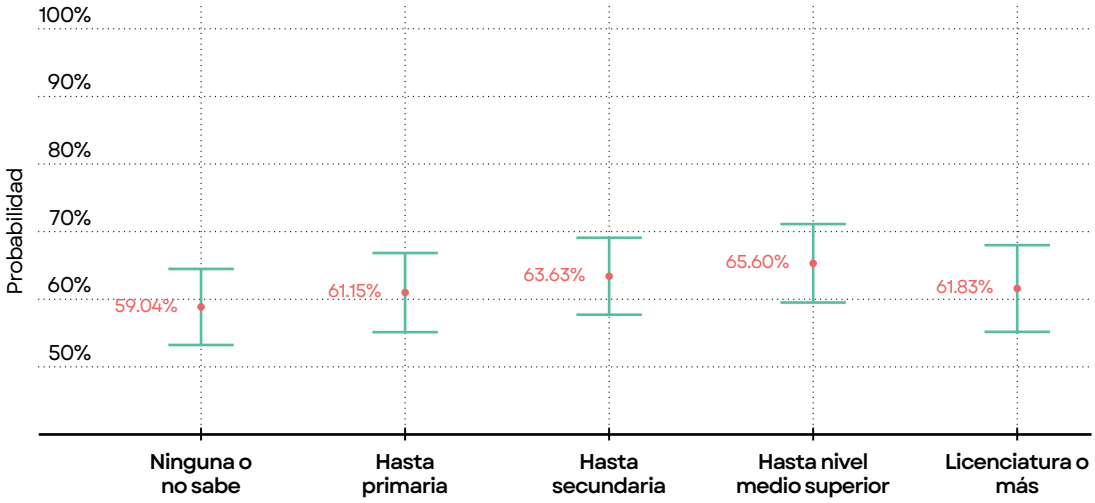
Ser jefa(e) de hogar

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



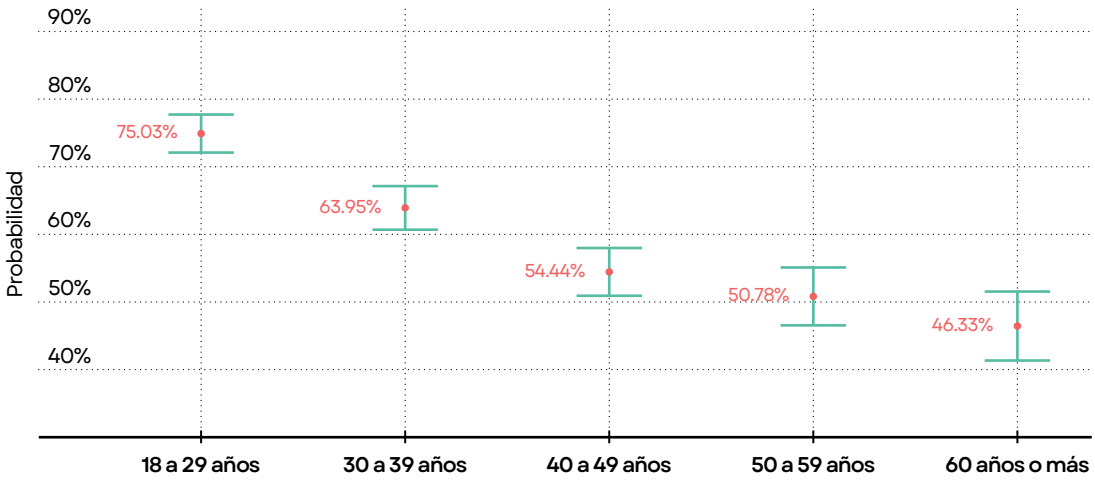
Escolaridad

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



Grupos de edad

Probabilidades con un intervalo de confianza al 90%



Distribución de la población por sexo y ocupación

Distribución de la población por sexo y ocupación

		Hombres	Mujeres	Porcentaje de hombres	Porcentaje de mujeres
2015	No ocupada	5,779,328	21,491,963	15.90%	53.30%
	Ocupada	30,677,549	18,840,097	84.19%	46.70%
2018	No ocupada	5,197,699	22,384,158	13.80%	53.90%
	Ocupada	32,347,840	19,167,274	86.20%	46.10%
2021	No ocupada	8,070,014	24,521,913	18.90%	51.40%
	Ocupada	34,574,210	23,162,183	81.10%	48.60%

Metodología ingresos imputados (ENIF)

A continuación, se describe detalladamente la forma en la que se estimaron los ingresos laborales totales del hogar para poder estimar el ingreso laboral per cápita de cada integrante del hogar.

Primero, en el módulo hogar de la encuesta se identificaron el total de personas integrantes del hogar y cuántas de ellas trabajan.

Segundo, en el módulo de características sociodemográficas, en el que se incluyen todas las y los integrantes del hogar y no solo las personas elegidas para entrevista se identificaron quiénes se encontraban en edad de trabajar.

Tercero, se estimó un modelo de regresión lineal de ingresos a partir de edad, región y tipo de localidad en la que se habita usando la base de personas elegidas para la entrevista. Estas son las variables disponibles para todas las personas que integran el hogar y no exclusivas para las personas que fueron elegidas para la entrevista.

Cuarto, se imputa el ingreso de las personas en edad laboral que habitan el hogar con las siguientes condiciones:

1. No rebasar el número de personas que trabajan en el hogar.

2. Priorizar a las y los jefes de hogar que no fueron elegidas(os) para entrevista, cónyuges de jefas(es) de hogar que no fueron elegidas(os) para entrevista y después adultos en edad laboral más longevos.

Quinto, se suman los ingresos laborales (observados e imputados) por hogar y se estiman los ingresos laborales per cápita por hogar al dividir esta suma entre el total de integrantes del hogar.

A partir de esta estimación, es posible construir la distribución y los deciles de ingresos per cápita, así como determinar si estos son suficientes para cubrir el valor de la CBA y la CBA+CBNA.

México, ¿cómo vamos en el ahorro para el retiro?

Vanguard

México cómo vamos